



EL UNIVERSO DE STEPHEN KING - NÚMERO 42 - JUNIO 2001

CONTENIDO

INSOMNIA - NÚMERO 42



2 - **NOTA DEL EDITOR** - La ciudad de las pesadillas

4 - **ACTUALIDAD** - Noticias desde la zona muerta

13 - **NO-FICCIÓN** - Locos por Harry / por Stephen King

17 - **A FONDO** - Una vuelta por Bangor (Parte 1)

20 - **OPINIÓN** - Montado en la crítica

23 - **OPINIÓN** - Nuestro subaudible

25 - **INSIDE VIEW** - El tiburón

30 - **TORRE OSCURA** - Otras torres también oscuras (Nota II)

34 - **MÚSICA** - Now Is Now - Daydream

37 - **FICCIÓN** - La familia en la habitación / por Vlad Arkham

43 - **E-MAIL** - Hablan los tommyknockers

46 - **CONTRATAPA** - Christine, la verdadera

47 - **CRÉDITOS**

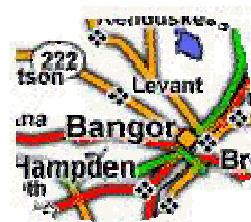
"Escribir es mágico; es, en la misma medida que cualquier otra arte de creación, el agua de la vida. El agua es gratis. Conque bebe.

Bebe y sacía tu sed..."

(Mientras Escribo)

La ciudad de las pesadillas

¿Qué sentiría uno si tiene la posibilidad de estar frente a la estatua de Paul Bunyan? ¿Correrá de manera diferente el tiempo en el aeropuerto de Bangor? ¿Estará realmente embrujada la casa William Arnold?



¿Habrá tarjeta de crédito que alcance para comprar todos los libros que ofrece *Betts Bookstore*? ¿Cómo son los paisajes que a diario inspiran a Stephen King para dar luz a su obra?

A partir de este número, y durante algunos meses más, muchas de estas preguntas serán respondidas por nuestro amigo Marcelo Burstein (autor del libro *Stephen King: Creador de lo Oscuro*) en una serie exclusiva de artículos, en los que narra todos los detalles de su reciente visita a Bangor, la ciudad de Maine donde vive y se inspira Stephen King

En efecto, conoceremos un poco más de cerca el aeropuerto de Bangor, caminaremos por las calles donde se encuentra la oficina de King, veremos de cerca las gárgolas que custodian su mansión, y visitaremos esa cueva de tesoros escondidos que es *Betts Bookstore*, la librería dedicada exclusivamente al escritor de Maine. Con detalles no contados en su libro, Marcelo nos relata lo que vivió en su visita al lugar que todos quisiéramos conocer: Bangor, la ciudad de las pesadillas. Pero, atención, que también hay mucho más material en este número de **INSOMNIA**:

- **Locos por Harry, por Stephen King**

Una crítica sobre la última novela de la saga de Harry Potter, escrita nada menos que por el propio King.

- **Una vuelta por Bangor (Parte 1), por Marcelo Burstein**

Marcelo Burstein nos cuenta los detalles de su visita a la ciudad donde vive King.

- **Opinión: Montado en la crítica**

Luis Braun intenta poner en su lugar a cierto suplemento literario.

- **Opinión: Nuestro subaudible**

Tomás Wilson defiende a *La Chica Que Amaba A Tom Gordon*, y nos explica el porqué.

- **Inside View: El tiburón**

Richard Dees y su habitual columna.

- **Torre Oscura: Otras torres también oscuras (Nota II)**

Buscando otras torres oscuras y otros Rolands en la literatura y la música.

- **Música: Now Is Now – Daydream**

La banda de rock *Now Is Now* presenta una nueva canción basada en *La Torre Oscura*.

- **Ficción: La familia en la habitación, por Vlad Arkham**

Una reunión familiar, un tanto tormentosa, aunque reunión al fin.

¡Hasta el mes próximo!



Noticias desde la zona muerta



THE STEPHEN KING UNIVERSE

Durante los primeros días de mayo fue editado el esperado libro *The Stephen King Universe*, escrito por Stanley Wiater, Christopher Golden y Hank Wagner; que ya se venía anunciando desde el año pasado.

Por el momento sólo está disponible la edición en rústica, esperándose para los próximos meses la versión en tapa dura o alguna limitada.



El título completo es *The Stephen King Universe: A Tale-by-Tale Examination of the Interconnected Elements in His Work* (*El Universo de Stephen King: Una examinación relato por relato de los elementos interconectados de su trabajo*).

Ojalá sea tan bueno como lo promete el título.

MIENTRAS ESCRIBO: POR FIN EN ARGENTINA

Por fin se editó *Mientras Escribo* en Argentina. El libro autobiográfico (y en el que King da consejos sobre cómo escribir), apareció en nuestras librerías cuando promediaba el mes de mayo. Eso sí, y tal cual estamos acostumbrados, la edición es en rústica. Es de la editorial *Plaza y Janés*, y la portada (igual a la edición española) es horrible.

ACERCA DE KING

Este año habrá más libros sobre la vida y obra de King que lo habitual. Varios son los que aparecieron o aparecerán, y vale la pena recordarlos:

- *Stephen King: Creador de lo Oscuro* (Marcelo Burstein): El primer análisis en castellano que se ha hecho sobre King y su obra. Escrito por nuestro amigo y colaborador Marcelo Burstein, ya está en las librerías argentinas y, dentro de unos meses, en las españolas y las del resto de los países de habla hispana.
- *The Stephen King Universe* (Stanley Wiater, Christopher Golden y Hank Wagner): Recientemente editado, es una guía de todas las interrelaciones de la obra de King, incluyendo personajes, localizaciones y eventos. Imprescindible.
- *Stephen King* (Cindy Dyson y Harold Bloom): Dentro de la serie de libros *Bloom's Bio Critiques*, una nueva biografía "light" sobre King.

- *Stephen King (Peter Mann)*: Dentro de la serie *Pocket Essentials*, otra biografía "light", como la anterior.
 - *The Essential Stephen King: The Greatest Novels, Short Stories, Movies And Other Creations of the World's Most Popular Writer (Stephen Spignesi)* El nuevo libro de Spignesi, próximo a editarse, en el que ofrece un ranking de los 100 mejores trabajos de King, según su criterio.
 - *Creepshow: The Illustrated Stephen King Movie Guide (Stephen Jones)*: Una guía gráfica a través de más de 50 películas y producciones de televisión basadas en la obra de Stephen King, incluyendo una serie de reportajes exclusivos.
 - *The Stephen King Catalog and Collector's Guide (Overlook Connection Press)*: Un catálogo ilustrado para coleccionistas, que lista todos los ítems que un fan desea: ediciones limitadas, de bolsillo, rarezas, etc. Similar en estilo al libro de George Beahm editado el año pasado, aunque quizás más actualizado.
 - *Horror Plum'D: An International Stephen King Bibliography And Guide, 1960-2000 (Michael Collings)*: Un libro de 600 páginas, con toda la información y fotografías necesarias para informar acerca de todas las ediciones internacionales de las obras de King. Otro imprescindible, conociendo la calidad de los libros de Michael Collings.
-

UN CONCURSO DE NOVELA

Como ya habíamos anunciado, en mayo se editó en Argentina el libro *Stephen King, Creador de lo Oscuro* (de Marcelo Burstein). Además de la ya de por sí importancia de este libro en el mercado, con la compra del mismo se participaba en un concurso donde el premio especial era un viaje a Maine con todos los gastos pagados. El concurso sólo fue válido para Argentina. Este libro, por otra parte, recién se publicará en España pasado el mes de septiembre.

THE MONK

King escribirá una nueva introducción para la novela clásica *The Monk*, de M. G. Lewis. Será reeditada por *Oxford University Press* el año próximo.

LA CASA DE LOS SUEÑOS

Stephen King invirtió 8,9 millones de dólares en la compra de una nueva casa, en Casey Key (Florida). Este precio es todo un récord para una casa de dicha zona, según informó Tom Stone, uno de los agentes que manejó la operación.

La casa es una estructura moderna, de concreto y vidrio, con vista al Golfo de México. Está situada en una zona privilegiada y tiene una gran extensión de terreno que la bordea.

King compró la casa, el día 23 de abril, a Jeffrey F. y Carolyn M. Jones, quienes habían comprado el terreno en 1989 y construido la casa en 1991. King está

familiarizado con dicha zona, y ya había visto esta casa hace un par de años.

"Asumo que King siente que este es un buen lugar para escribir," dijo Jones. "Es un lugar con grandes paisajes, muy iluminado, y no hay mucho ruido."

Jones agregó que él y su esposa son fans del trabajo de King. "Afortunadamente, tenemos varios de sus libros en nuestra casa, por eso le pedimos que nos autografiara uno."

No se sabe si King se mudará a la casa pronto, o si sólo pasará allí parte del año, que es lo más probable.

MENSAJE DE GRADUACIÓN

Aproximadamente 625 estudiantes de la Escuela *Vassar* se graduaron en el mes de mayo, en una ceremonia en la que la estrella invitada fue nada menos que Stephen King. King dio un discurso con bastante contenido humorístico, y realizando finalmente un llamado para que los asistentes juntaran la suma de 20.000 dólares (cifra que también él había donado) para *Dutchess Outreach*, una organización sin fines de lucro de la ciudad de Poughkeepsie. King fue muy aplaudido, y es muy querido en esta escuela, ya que sus dos hijos varones asistieron y egresaron de la misma.

TABITHA EN EL HOSPITAL

Tabitha King, la esposa de Stephen, fue hospitalizada el mes pasado en el *Eastern Maine Medical Center*, después de sufrir dolores en el pecho y tener dificultades para respirar. Permaneció un día en el hospital, para someterse a estudios.

ADELANTOS DE BLACK HOUSE

Según la editorial *Random House*, durante junio estarán disponibles en su sitio web en Internet algunos extractos de la futura novela *Black House* (que escribieron juntos Stephen King y Peter Straub). Además, la nueva edición en rústica del libro *The Talisman*, que se editará en Estados Unidos, contendrá un capítulo de dicho libro.

BLACK HOUSE: LA HISTORIA

La editorial *Random House* ofreció un breve adelanto de lo que nos encontraremos en *Black House*, la segunda parte de *The Talisman*, contando de qué trata la historia:

Veinte años atrás, un chico llamado Jack Sawyer viajó a un universo paralelo llamado Los Territorios para salvar a su madre y a su "gemela" de los Territorios de una muerte prematura y agonizante que hubiera traído un cataclismo al otro mundo. Ahora Jack es un detective de homicidios retirado de Los Angeles que vive

en la casi inexistente localidad de Tamarack, Wisconsin. No tiene recuerdos de sus aventuras en los Territorios, y fue forzado a dejar la policía cuando una circunstancia extraña trató de despertar aquellas memorias.

Cuando una serie de horribles asesinatos ocurren en la zona oeste de Wisconsin, que son reminiscencia de aquellos cometidos décadas atrás por un loco llamado Albert Fish y por eso el asesino es llamado "El Pescador", el compañero de Jack, el jefe local de policía, le ruega a Jack que ayude a su inexperimentada fuerza policíaca a encontrar al asesino. ¿Pero es eso meramente el trabajo de un individuo perturbado, o hay una fuerza maligna y misteriosa escondida en esta tranquila ciudad? ¿Qué es lo que causa los inexplicables sueños que despiertan a Jack, si esto son lo que parecen ser, de huevos de petirrojo y plumas rojas? Es como si alguien le quisiera decir algo. A medida que este mensaje se hace imposible de ignorar, Jack es llevado nuevamente a los Territorios y a su propio pasado escondido, donde debe sacar fuerzas de su alma para entrar a una casa terrorífica al final de un desierto pasaje de bosque, para encontrar a las obscenas y feroces fuerzas del mal que se esconden en ella.

LA ZONA MUERTA: EL PILOTO

Michelle Erica Green, columnista y escritora especializada en la saga de *Star Trek*, tuvo la oportunidad de poder ver una primera versión (sin efectos digitales y sin música), del episodio piloto de la serie *The Dead Zone (La Zona Muerta)*, basada en la novela de Stephen King. Veamos sus comentarios:

"Pude ver una primera versión del piloto de The Dead Zone la otra noche. Sólo les quiero decir que es grandioso. Pienso que los puristas de Stephen King y los fans de la película estarán encantados. La mayoría de los cambios están bien hechos, y el final del primer episodio posee mucho suspenso, incluso cuando ya sé de antemano quien es el malo. Los protagonistas, Michael Hall y Nicole DeBoer, tienen una química excelente, y se nota el crecimiento de Nicole como actriz desde Star Trek. Las escenas de flashbacks son excelentes también. Esta es, definitivamente, una serie que miraré."

HEARTS IN ATLANTIS: PRIMERAS IMPRESIONES

Bluman, un habitual columnista de uno de los mejores sitios de Internet dedicados al cine, pudo asistir hace pocas semanas a la primera función privada en la que se proyectó el film *Hearts In Atlantis*, que adapta el libro de Stephen King. En líneas generales, la impresión general que tuvo Bluman no fue muy buena, ya que la película (sin llegar a ser mala) no cumple con las expectativas depositadas. El ritmo de la película parece ser poco atrapante, y algunas situaciones se ven confusas o poco trabajadas. El personaje de Ted Brautigan (interpretado por Anthony Hopkins) está algo desdibujado, ya que la historia se centra demasiado en Bobby Garfield. Sintetizando, Bluman define a la película como buena, pero lejos de la calidad de otras producciones como *Stand By Me*, *The Shawshank Redemption* o *The Green Mile*.

DOLAN'S CADILLAC: CON ATRASO

La producción del anunciado film *Dolan's Cadillac* (basado en el cuento de Stephen King), se atrasaría varios meses, debido a la huelga de actores que comenzaría en el verano estadounidense, y que afectará a toda la industria cinematográfica y televisiva.

THE GIRL WHO LOVED TOM GORDON: POR AHORA NO

El film basado en la novela *The Girl Who Loved Tom Gordon* no será un proyecto inmediato, si bien George Romero (el director) estuvo recientemente discutiendo aspectos del guión con el propio Stephen King. El film será fiel a la novela, aunque pasó a ser un proyecto a mediano plazo, quizás para dentro de unos años.

MICK GARRIS DIRIGIRÁ EL TALISMÁN

No solo tenemos que dar la noticia que se ha confirmado la realización de la miniserie basada en la novela *The Talisman* (escrita en co-autoría por Stephen King y Peter Straub), sino que también debemos decir que el director será Mick Garris, conocido por haber trabajado junto a King en varios proyectos (*Sleepwalkers*, *Quicksilver Highway*, *The Stand*, *The Shining*, etc.). La miniserie podría emitirse el próximo año. El propio Garris comentó:

"Sí, El Talismán es una realidad. Ya llegamos a un acuerdo con DreamWorks, Kennedy-Marshall y ABC. No sé cuándo será, ya que tenemos en medio la huelga, pero comenzaré pronto a trabajar en el guión, basándome en el borrador que hizo Richard LaGravenese. No hay actores todavía."

DREAMCATCHER: EL FILM

Lawrence Kasdan será el director y productor del futuro film basado en *Dreamcatcher*, la última novela de King. El mismo será una producción de *Castle Rock Entertainment*, la compañía que ya hiciera otras adaptaciones como *The Green Mile*, *The Shawshank Redemption*, etc.

INSOMNIA: UN FILM QUE NO ES

Se ha anunciado la realización de una película titulada *Insomnia*, que supuestamente se estrenaría en el año 2002. Pero a no crear falsas expectativas. Este film, protagonizado por Al Pacino y Robin Williams, nada tiene que ver con la novela de King. Es un thriller con algo de acción y drama. Nada que ver con médicos calvos y bajitos.

SALEM'S LOT: POR PARTIDA DOBLE

Hay dos proyectos para realizar nuevas adaptaciones fílmicas de *Salem's Lot*, la novela de vampiros de Stephen King, de la cual el director Tobe Hooper ya realizara una miniserie hace más de 20 años. Estas dos nuevas versiones son apenas proyectos por el momento, pero es bueno ir conociendo de qué tratan:

- *Salem's Lot* (miniserie televisiva): de 4 horas de duración, con producción de *Wolper Organization* y que se emitiría por la cadena TNT. El escritor Peter Filardi haría el guión.
- *Salem's Lot* (película): la productora Denise DiNovi está desarrollando, junto con *Village Roadshow* y *Warner Bros*, esta versión que dirigiría P. J. Hogan.

¿NO HAY FUTURO PARA *STUD CITY*?

Muchos recordarán que en nuestro número 11 presentamos un artículo sobre *Stud City*, el proyecto televisivo que adaptaba un relato corto de Stephen King, publicado dentro de la novela corta *El Cuerpo*. Hace ya varios años que lo esperamos y según Sean Parlaman, el productor y director, el mismo ha entrado en una zona oscura y es muy difícil que pueda concretarse. Mejor dicho, salvo que alguna productora demuestre interés en el mismo, la película no se hará. Una pena, ya que al parecer el guión original era muy bueno.

HEADLINERS & LEGENDS

El lunes 14 de mayo se emitió por la televisión norteamericana un documental sobre Stephen King (dentro del ciclo *Headliners & Legends*). Los comentarios dicen que no un fue un programa muy bueno, y que no aportó información nueva.

NOVEDADES EDITORIALES EN MÉXICO

Ya están a la venta en las librerías de México dos de los últimos trabajos de Stephen King editados en castellano. Nos referimos a *La Chica Que Amaba A Tom Gordon* (al igual que en Argentina, sólo la edición en rústica) y *Montado en la Bala*.

NOCHE DE BRUJAS CON *ROCK BOTTOM REMAINDERS*

Se han confirmado algunas de las fechas de los conciertos de la próxima gira de los *Rock Bottom Remainers* (la banda de rock integrada por Stephen King y otros escritores), que será para Noche de Brujas. El 30 de octubre será en New York, el 31 del mismo mes en Chicago y el 2 de noviembre en Denver.

MÁS SOBRE EL DVD DE *CARRIE*

La edición especial del 25º Aniversario de la película *Carrie*, que se editará en DVD, incluirá no sólo un documental sobre la realización del film, sino dos (ambos de 45 minutos de duración), cuyos títulos son *Acting Carrie* y *Visualizing Carrie*. Recordemos que además incluirá información sobre Stephen King, *Carrie: The Musical*, una galería fotográfica y el trailer original de la película. El costo será de 19,95 dólares y la fecha de aparición será el 28 de agosto.

PREMIO BRAM STOKER

Al cierre de este número, nos enteramos que Stephen King fue galardonado nuevamente con un *Bram Stoker*, premios que se entregan anualmente. Esta vez le correspondió a su libro *On Writing*, en la categoría mejor obra de no-ficción.

REFERENCIA EN "THE SIMPSONS"

En uno de los últimos capítulos emitidos en Argentina de esta serie animada, Homero Simpson brinda un discurso que dice lo siguiente: "*Leales ciudadanos del nuevo Springfield, han permanecido en esta parte de la ciudad a pesar de la falta de hospitales, escuelas y de la pesadilla en el alcantarillado que amenaza con acabar con todos nosotros...*" ¿Será esto una referencia a la novela *IT*? Es probable, sobre todo sabiendo la amistad que une a Stephen King con Matt Groening, el creador de esta serie.

REFERENCIA EN "POPULAR"

Nuevas referencias a Stephen King y su obra en series televisivas. En un episodio reciente de la serie *Popular*, transmitida por la cadena Sony, la maestra de química le está contando a una de las alumnas una experiencia de su juventud en donde la hacen creer que gana el concurso de reina de la graduación, y cuando la están premiando le echan un balde lleno de sangre en la cabeza. La alumna responde "*Eso me parece conocido*", y la maestra continua diciéndole que Stephen King supo del incidente y que plagió la historia llamándola *Bobbie* (el nombre de la maestra), pero que termino cambiándolo a *Carrie* y que así se publicó dos años después.

REFERENCIA EN "DARIA"

Otra referencia, también sobre *Carrie*, aunque un poco más insignificante. En el final de la serie *Daria*, a veces ponen a Queen, la hermana de Daria, bañada en sangre, con una corona y un vestido rosa como Carrie.

PELÍCULAS POR CABLE

Este mes se podrán ver las siguientes películas en los canales de cable de la Argentina (la programación puede variar en otros países):

- **Alianza Macabra (The Mangler)**
Sábado 2, 00:00 hs. SPACE
Sábado 2, 03:55 hs. SPACE
- **La Maldición de los Sonámbulos (Sleepwalkers)**
Lunes 4, 23:45 hs. CINEMAX ESTE
Viernes 8, 20:30 hs. CINEMAX ESTE
Miércoles 13, 01:45 hs. CINEMAX ESTE
Sábado 16, 18:15 hs. CINEMAX ESTE
Miércoles 20, 16:15 hs. CINEMAX ESTE
Domingo 24, 14:15 hs. CINEMAX ESTE
- **Llamas de Venganza (Firestarter)**
Martes 5, 15:20 hs. CINECANAL 2
Lunes 25, 09:05 hs. CINECANAL 2
- **El Aprendiz (Apt Pupil)**
Martes 5, 22:00 hs. HBO ESTE
Jueves 14, 18:15 hs. HBO ESTE
Domingo 24, 20:15 hs. HBO ESTE
- **Misery**
Miércoles 6, 07:15 hs. CINECANAL 2
Viernes 8, 18:15 hs. CINECANAL
Viernes 8, 20:15 hs. CINECANAL OESTE
Sábado 16, 00:00 hs. CINECANAL 2
Lunes 18, 16:55 hs. CINECANAL
Lunes 18, 18:55 hs. CINECANAL OESTE
- **Cosecha Negra (Children of the Corn)**
Domingo 17, 01:55 hs. TNT

LO QUE VENDRÁ

Confirmado:

15 de Septiembre de 2001: "The Talisman II" (libro-con Peter Straub)

2001: "Dreamcatcher" (libro-edición en castellano)

2001: "Paranoid" (video)

2001: "Hearts In Atlantis" (cine)

2001: "Children of the Corn VII: Resurrection" (video)

Febrero de 2002: "Rose Red" (miniserie TV)

2002: "From A Buick 8" (libro)

2002: "Dolan's Cadillac" (cine)

2003: "Antología de relatos - Sin título confirmado" (libro)

Probable:

2001: "The Talisman II" (libro-con Peter Straub-edición en castellano)

2002: "Firestarter: The Next Chapter" (miniserie TV)

2002: "The Dead Zone" (serie TV)

2002: "The Talisman" (miniserie TV)

2003: "The Dark Tower V" (libro)

2004: "The Dark Tower VI" (libro)

2005: "The Dark Tower VII" (libro)

????: "The Sun Dog" (cine)

- ????: "The Girl Who Loved Tom Gordon" (cine)
- ????: "The Eyes of the Dragon" (cine)
- ????: "Riding The Bullet" (cine)
- ????: "The Last Rung on the Ladder" (film TV)
- ????: "Desperation" (miniserie TV)
- ????: "Dreamcatcher" (cine)

*Las noticias son extraídas, en su mayoría, de los sitios webs de
Ed Nomura, Kevin Quigley, Lilja, Brian Freeman
y de la lista de correo SKemers*



Locos por Harry



por Stephen King

Leí la primera novela de la serie de Harry Potter, *Harry Potter y la piedra filosofal*, en abril de 1999 y sólo me impresionó de forma moderada. Sin embargo, en abril de 1999 me encontraba bastante bien. Dos meses más tarde, sufrí un grave accidente que me exigió un largo y doloroso proceso de recuperación. Durante la primera parte de ese periodo leí los Potters 2 y 3 (*Harry Potter y la cámara secreta* y *Harry Potter y el prisionero de Azkaban*) y mi entusiasmo fue entonces algo más que moderado. Durante el calurosísimo verano de 1999, los Harry Potter (y las espléndidas novelas de detectives de Dennis Lehane) se convirtieron para mí en una especie de tabla de salvación. Conseguí pasar los desagradables días de julio y agosto concentrando mis expectativas en el final de la tarde, cuando me arrastraba hasta la cocina con una pierna llena de quincalla, comía fruta fresca y helado, y leía las aventuras de Potter en Hogwarts, una escuela para jóvenes magos (lema: "No hagas nunca cosquillas a un dragón dormido").

Por esa razón, he esperado la última entrega de la saga mágica de J. K. Rowling con casi tanto interés como cualquier joven entusiasta de Potter. Había disfrutado con las tres primeras, aunque las dos últimas habían sido leídas mientras tomaba unas dosis de analgésico que hubiesen hecho levitar a un caballo. En verano, no fue ése el caso.

Me reconforta poder decir que Potter 4 (*Harry Potter y el Cáliz de Oro*) es igual de bueno que los Potters del 1 al 3. Aunque es más largo. El "Cáliz" es tan largo como la "Cámara" y el "Prisionero" juntos. ¿Tiene mayor consistencia que los tres libros anteriores? ¿Hace pensar más? Lo siento, pero no. ¿Acaso es eso un requisito necesario en una aventura de fantasía dirigida básicamente a una audiencia infantil y publicada en medio de las vacaciones de verano? Claro que no. Lo que quieren los niños durante las vacaciones de verano es diversión sencilla y sin complicaciones. *Harry Potter y el cáliz de fuego* suministra esa diversión y no lo hace con racanería. Las 734 páginas de la edición estadounidense proporcionan todo un cargamento.

La característica más notable de este libro es que el sentido del humor de Rowling, con sus retruécanos que hacen arquear una ceja, consigue pasar la prueba. Después de más de 700 páginas, uno debería acabar harto de escregutos de cola explosiva, hocicortos suecos y artilugios como la pluma a vuelapluma (una especie de grabadora mágica utilizada por Rita Skeeter, la irritante periodista de *El Profeta*), pero resulta que no es así. Al menos, no en el caso de este lector. Quizá la razón sea que Rowling no se detiene durante mucho tiempo en esos divertidos inventos, como la pluma, que flota en el aire y prorrumpe de improviso en parrafadas con el florido estilo de la prensa sensacionalista. Lo que hace Rowling es soltarle al lector un guiño y una risita antes de seguir arrastrándolo hacia delante; y ello mientras le va contando su cuento a toda velocidad. Nos dejamos llevar de buen grado, sonriendo desconcertados y esperando el siguiente codazo, el guiño y el arqueo de ceja.

Al margen de retruécanos y risitas, la historia es buena. Puede que nos cansemos un poco de encontrar a Harry en casa con sus horribles tíos (y el aún más horrible primo, Dudley, cuyo juego de *PlayStation* favorito se llama *Mega-Mutilation 3*), pero una vez ha asistido Harry al obligatorio partido de quidditch y ha regresado a Hogwarts, el cuento adquiere velocidad.

En una entrevista realizada por Malcom Jones para *Newsweek*, J. K. Rowling reconoció haber leído a Tolkien con la serie ya iniciada, pero resulta difícil de creer que no hubiera leído a Agatha Christie y Dorothy L. Sayers. Aunque revestidos con las galas de la fantasía -y resulta deliciosa la mezcla del mundo real y el mundo de magos y escobas voladoras-, los libros de Harry Potter son, en el fondo, hábiles novelas de misterio. Potter 3 trataba de los padres de Harry (como todos los buenos niños héroes, Harry es huérfano) y despejaba los misterios de su muerte de un modo que sin duda habría satisfecho a Ross MacDonald, ese maestro de los pasados ocultos y las genealogías intrincadas.

Al regresar a Hogwarts tras asistir a la copa del mundo de quidditch, Harry y sus amigos aprenden con entusiasmo que va a reintroducirse el torneo de los tres magos tras un paréntesis de unos cien años (motivado, al parecer, por las excesivas muertes de jóvenes concursantes). Aspirantes a magos de otras dos escuelas (Beaux-Batons y el instituto Durmstrang, con divertidos toques fascistas) son invitados a pasar el año en Hogwarts para que compitan en el concurso, compuesto de tres tareas bellamente ideadas y que sólo pueden ser ejecutadas por concursantes capaces de resolver enigmas sobre sí mismos; tanto los niños como los estudiantes de mitología griega disfrutarán con este aspecto del cuento.

Como el sombrero seleccionador, una de las primeras e ingeniosas invenciones de Rowling, el cáliz de fuego es, en esencia, un dispositivo de selección. Se supone que tiene que arrojar tres flameantes pedazos de pergamino con los nombres de los tres participantes en el torneo, un concursante de cada colegio. En una vívida escena llena de maravillosa tensión, el cáliz de fuego arroja cuatro fragmentos de pergamino en lugar de tres. El cuarto, por supuesto, lleva el nombre de nuestro héroe. Aunque se supone que Harry es demasiado joven para participar en una contienda tan peligrosa, el cáliz ha hablado y a Harry no le queda otro remedio que concursar. Si alguien cree que los jóvenes lectores no se deleitarán con estas peripecias, es que no ha tenido nunca a ninguno en casa (y que tampoco lo ha sido nunca). Los adultos tenderán a interesarse más por el modo en el que el nombre de Harry llegó a entrar en el cáliz. Es un misterio que Rowling maneja con soltura y brío. Y, a diferencia de los desenlaces que recuerdo de mi infancia de los misterios de Nancy Drew y Franklin Dixon, donde el culpable solía ser algún mendigo vagabundo, me ha sorprendido bastante la solución del misterio del cáliz, así como las respuestas a los enigmas del torneo de los tres magos.

Además, Rowling nos ofrece la primera cita de Harry (lamentablemente, no es con Cho Chang, la atractiva chica de quinto curso), al menos una subtrama con mucha miga (en la que unos elfos domésticos disfrutaban bastante con su posición de esclavos domésticos) y una abundante dosis de humor adolescente (seguro que cierto chiste un tanto subido de tono, que juega con la palabra Urano, será bien recibido por la mayoría de los lectores de escuela primaria y divertirá a los más despiertos de los primeros años de bachillerato). También hay una cantidad moderadamente aburrida de peleas adolescentes. Los adultos pueden pasar con rapidez por esas partes; son cosas de adolescentes.

¿Acaso puede sorprenderse alguien del fabuloso éxito de ventas de estos libros? La serie de Potter es una versión sobrenatural del libro *Tom Brown's Schooldays* de Thomas Hughes, puesto al día y con un toque de verosimilitud moderna. Y Harry es

el chico que la mayoría de los niños sienten que son, perdidos en un mundo de adultos sin imaginación y a veces desagradables ("muggles", los llama Rowling) que ni los comprenden ni se preocupan por ellos. Harry es, en realidad, una Cenicienta masculina, a la espera de que alguien lo invite a un baile. En Potter 1, la invitación llega primero por medio de una lechuza y luego del sombrero seleccionador; en el último volumen, viene del cáliz de fuego, una invitación ardiente y envuelta en seductoras chispas. ¡Qué agradable ser invitado a un baile! Incluso a alguien ya entrado en años como yo sigue haciéndole ilusión que lo inviten a un baile.

Resultaría deprimente anunciar que el libro más vendido de la historia del mundo - una posición que este libro conservará hasta la aparición de Potter 5- es un bodrio. *Harry Potter y el cáliz de fuego* está lejos de serlo. Antes de que apareciera Harry en escena, los chicos sedientos de evasión tenían que arreglárselas con R. L. Stine, ese trabajador laborioso, sin inspiración pero con un éxito enorme, que ha dado lugar al fenómeno *Pesadillas*. Los libros de Rowling poseen mejor naturaleza, trama y estilo. Están repletos de esos detalles juguetones de los que sólo parecen capaces los autores británicos de fantasía: encontramos un sauce boxeador, que te golpea el coche (o a ti) si te acercas demasiado, dulces como pasteles en forma de caldero y palos de regaliz, así como al malvado Lord Voldemort. Los Dursley, los desagradables tutores de Harry, explican las largas ausencias del muchacho contando a sus amistades que Harry está matriculado en el Centro de Seguridad San Bruto para Jóvenes Delincuentes Incurables. Y el libro empieza con el asesinato (entre bambalinas, no hay que inquietarse) de una bruja llamada Bertha Jorkins. No es que Rowling diga que la infortunada Bertha se lo merece por irse de vacaciones a Albania, pero sin duda es lo que da a entender.

¿Hay algo más que diversión? De nuevo, no mucho. En buena parte de la ficción fantástica británica, las invenciones divertidas tienen el contrapeso de unos temas de oscuridad creciente: la trilogía de los "*Anillos*" de Tolkien, por ejemplo, en la que el fascismo de Mordor empieza como un distante mal olor en la brisa y se convierte en una omnipresente atmósfera de terror; o los libros de Narnia de C. S. Lewis, en los que las preocupaciones religiosas del escritor confieren a lo que empieza como unas inofensivas aventuras de fantasía una importancia que al final se hace casi insoportable (y, para este lector, bastante aburrida). Llevado a su extremo, la fantasía británica produce un Richard Adams, donde los infortunados perros parlantes Snitter y Rowf padecen penalidades casi indecibles, y el dios-oso Shardik representa todas las promesas que la religión ha hecho y luego roto; donde cualquier soleado campo lleno de correteantes conejos esconde su reluciente alambre de muerte.

En la obra de Rowling, tales sombras pueden percibirse, pero son sombras tenues, que enseguida quedan despejadas. Las aventuras de Harry son en su mayor parte optimistas y alegres, a pesar de los ocasionales jarros de agua fría; más Lewis Carroll que George Orwell. La fantasía británica de la que quizá estén más cerca es el *Peter Pan* de J. M. Barrie. Como cualquier escuela, donde la clientela es siempre joven y los profesores empiezan a adoptar las inmaduras características psicológicas de sus estudiantes, Hogwarts es una especie de Tierra de Nunca Jamás. Sin embargo, Harry y sus amigos acaban mostrando algunas tranquilizadoras señales de ir creciendo. En el último volumen hay algunos besuqueos discretos y al final unas pocas lágrimas y ciertos desengaños que hay que sobrellevar.

El trabajo del escritor de fantasía es conducir a un lector obediente desde la mundanidad a la magia. Se trata de una hazaña de la que sólo es capaz una imaginación superior, y Rowling está equipada para ello. Ha repetido en muchas ocasiones que las novelas de Potter no están dirigidas a un público ni una edad

particulares. El lector puede dudar con razón de semejante aserto tras leer el primer libro de la serie, pero al llegar *Harry Potter y el Cáliz de Oro* se ha hecho cada vez más evidente que la escritora lo dice en serio. Tampoco cabe duda de que su negativa a modificar el léxico británico para el público estadounidense otorga a las historias un atractivo para los adultos del que carece la mayoría de las novelas para niños.

No todo son buenas noticias. Harry aparecerá pronto en el multicine más próximo. Al timón de este proyecto está Chris Columbus, un director de ingenio no demostrado; cabe dudar de que el guionista de *Los Goonies* -una de las películas infantiles más vocingleras, tontas y escandalosamente aburridas jamás realizadas- sea capaz de llevar a la pantalla el ingenio atolondrado y la vibrante imaginación de Rowling. (En nombre de los millones de niños devotos de Harry, Hermione y Ron Weasley, espero que Columbus demuestre que me equivoco.) La fantasía, incluso la que es tan sólida y sencilla como las peripecias de este joven brujo, es difícil de llevar al cine. Quizá el lugar de Harry Potter sea la imaginación de sus lectores. Y si esos millones de lectores despiertan a las maravillas y las gratificaciones de la fantasía a la edad de 11 o 12 años, bueno, pues entonces, cuando cumplan los 16, hay un tipo que se llama King...

Stephen King

Título original: Wild About Harry

Publicado originalmente en The New York Times Books Review (Julio de 2000)

Versión en castellano publicada originalmente en el diario español "La Vanguardia" (Marzo de 2001)

Traducción de J. G. López Guix



Una vuelta por Bangor (Parte 1)

**El viaje de Marcelo Burstein
a la tierra de Stephen King**



Durante el mes de febrero de 2001, y durante mis muy merecidas vacaciones, decidí que con motivo del inminente lanzamiento de mi propio libro sobre Stephen King (hoy ya en la calle y editado por *Vergara/Ediciones B*) sería muy interesante aprovechar el viaje y lograr que pudiera tener -además del propio motivo de distensión- también un giro provechoso.

Mi verdadera intención era volver a la ciudad de Nueva York, pero a sabiendas de que los vuelos de cabotaje dentro de los EE.UU. son muy económicos, creí más que conveniente aprovechar "la volada". Luego de realizadas las averiguaciones pertinentes, y habiendo conseguido buena tarifa, el caso estaba cerrado: antes del turismo por Nueva York haría una pequeña escala por Bangor, hasta hoy (pero quizás no por mucho tiempo mas...) el lugar de residencia del Sr. King.



Centro de Bangor

Si me preguntan que sabía acerca de Bangor, su turismo o su cultura popular, podría darles dos respuestas: la estándar y la verdadera. La estándar es que había leído *It...*, la verdadera es NADA.

No sabía nada acerca de Bangor, Maine, sus lugares o sus habitantes. Peor fue tener que explicar en la agencia de turismo que estaba yendo a un lugar que ni siquiera tienen registrado en sus lugares clásicos de venta de pasajes. Pero igualmente, allí fui.

Como suponía, es imposible llegar directamente desde Argentina hasta Maine, pero la escala en Boston sería solo de una hora, y no tenía mayor inconveniente. Eso sí, nadie me avisó del cambio de avión en Nueva York, así que sepan, si tienen intenciones de ir, que tendrán que hacer dos trasbordos: uno en NY para Boston (esto es bajarse de un 747 para subirse a un aeroplano de hélices) y luego en Boston volver a cambiar de avión (a uno más chiquito todavía...) para llegar a Maine. Varias personas me habían sugerido hacer el tramo NY-Maine en tren, ya

que el paisaje de Nueva Inglaterra es muy pintoresco. Pero las cuentas definieron que el recorrido en tren quedaba para la vuelta. Incluso podría pasar por Providence, lugar de vida y obra de otro maestro, H. P. Lovecraft.

Así que munido de paciencia esperé en sendos aeropuertos, realicé sendos trasbordos y finalmente el 14 de febrero puse mis pies en la "gloriosa" aunque pequeña ciudad de Bangor. No me gustaba tampoco la idea de llegar a un lugar del que sabía menos que nada sin algún tipo de orientación, así que se me ocurrió que podía ser interesante contactarme con Stuart Tinker, el dueño de *Betts Bookstore*, una de las librerías especializadas en la obra de Stephen King y cuya casa se encuentra precisamente en Bangor. Así lo hice y Stuart me respondió casi inmediatamente y de muy buena gana. Eso sí, me anticipaba que había estado nevando y que llevara ropa de abrigo por que hacía "mucho" frío. Imagínense la simple idea de pasar de los 40 grados de calor sofocante de la ciudad de Buenos Aires a los cero grados de Maine...

Cuando llegué a la primera escala en NY, me di cuenta de que Stu tenía razón: en EEUU hacía mucho frío. Luego vino la escala en Boston, más frío y las primeras señales de lo que pareció ser "la tormenta del siglo". Muy acorde. La visión de miles de hectáreas totalmente nevadas desde el avión no es algo que pueda repetirse todos los días. A pesar de lo que yo imaginaba, en el tramo Boston-Maine hubo mucho pasajeros, lo cual era un buen indicio de que iba a un lugar no tan remoto. El viaje duró aproximadamente una hora y a las 12 del mediodía puse mis pies en tierras de King. El aeropuerto, más bien aeroparque, es muy chico y apenas aterrizan unas cuantas avionetas diarias. Nada de aduanas, seguridad, o miles de personas corriendo apuradas para no perder su vuelo. Simplemente algunas personas llegando a casa y un turista de visita.

Si me preguntan qué fue lo primero que me llamó la atención al pisar suelo "Bangoriano", les diré que no fue la pequeñez del aeroparque (si alguno viajo al interior de su país sabe que estos lugares son pequeños y bastante precarios...), sino el silencio. Lo más impresionante es el terrible silencio que rodea el lugar. A pesar de que la gente era poca y el movimiento interno del lugar era mínimo, uno espera algunos sonidos característicos, pero en este caso estaban totalmente ausentes.

Una vez recuperado el equipaje y abrigado hasta las orejas, crucé el lobby del lugar en busca de la puerta de salida y la acostumbrada fila de taxis que esperan por pasajeros. Crucé la sala de espera que rápidamente reconocí. Y aunque todos sabemos que King hace un gran trabajo describiendo lugares y escenarios, lo reconocí porque es el mismo lugar donde se filmó parte de la película *The Langoliers*.

Apenas salí de mi primer "deja vù", me dirigí a la puerta de salida, siguiendo al puñado de personas que había viajado conmigo en el avión, hacia donde se suponía que esperaba encontrar la fila de taxis que esperan por pasajeros. Y ahí estaba la dichosa fila, que en este caso se componía de apenas un taxi. Y no fue sorpresa, ¿por qué habría de esperarse otra cosa? Además no deja de ser una situación bastante pintoresca, ¿no? Así fue como subí al único taxi que encontré y me dirigí al hotel en el cual tenía reservaciones. El viaje al hotel fue realmente una experiencia en sí misma: al salir del aeropuerto vi uno de esos famosos carteles de ruta que me indicaba que era "*Bienvenido a Bangor*". Creo que recién en ese momento empecé a entender realmente donde estaba. Se imaginarán que mi estomago era un nido de mariposas, y los nervios y la ansiedad comenzaban rápidamente a apoderarse de mí. Eso sí, el hecho de haber llegado hasta allí ya era de por sí más que motivo de alegría.

El día era realmente espectacular y el cielo estaba totalmente azul. Y si bien no hacía "tanto frío" (por lo menos dentro del taxi), la nieve llegaba a la altura de las rodillas y se notaba que las topadoras habían estado haciendo su trabajo de despejar la ruta. El camino que recorrimos fue más bien corto, pero alcanzó para tener una rápida idea de cómo era el lugar: una típica escena de película pueblerina yanqui. Si alguno vio *Fargo* o incluso *Storm of the Century*, creo que podrá entender lo que digo. Todas las casitas son iguales, con su escalerita de entrada, sus colgajos navideños, la nieve en el jardín de entrada y obviamente, los techos a dos aguas.

Una vez en Bangor, mi primera gran duda era como iba a hacer para encontrar todos los lugares que se supone debería ir a visitar, pero tenía la certeza de que Stu iba a sacarme de la duda. Llegué al hotel, la sucursal Bangor de la cadena *Best Inn (*)*, cuyo gerente ya esperaba mi llegada y pareció hasta contento de que ya estuviera allí. El lugar era realmente encantador, muy de pueblo, y parecía más que confortable, pero la habitación tendría que esperar hasta la noche, ya que no pensaba desperdiciar ni un solo minuto dentro del hotel.

Dejé las cosas en la habitación y rápidamente bajé, con la intención de llegar por lo menos en principio hasta *Betts*. Si bien había recolectado varios folletos y mapas en el aeropuerto, la verdad es que no tenía la más pálida idea de adonde me dirigía, pero antes de que pudiera poner un pie en la calle, el gerente del hotel me paró y me preguntó si tenía idea de cómo llegar, fuera donde fuera que estuviese yendo. Y la verdad es que no, no tenía idea, así que acepté sin dudar su ayuda.

Luego de revolver entre los folios de una carpeta, encontré lo que buscaba: una fotocopia de un plano del lugar bastante rudimentario, pero según él más que detallado para lo que seguramente necesitaba. Me preguntó que me había llevado a viajar desde tan lejos a un lugar como Bangor, pero no me dejó responder, era una pregunta con apenas dos respuestas: o estaba de paso hacia Canadá o venía a conocer la casa de King. ¡Bingo en la segunda!

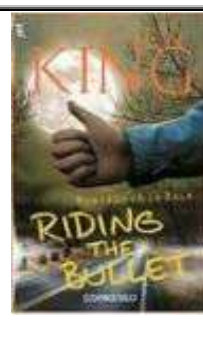
Y no hizo casi falta que se lo diga. Así que me señaló el camino (según él no eran más de diez cuadras...), y me indicó también como llegar al centro o a alguno de los shoppings de la ciudad. Aproveché para consultarle como llegar a *Betts*, que parecía casi tan cerca y de hecho, estaba justamente de paso en dirección a la casa de King, y comencé a caminar...

() Si algún lector tiene intención de viajar a Bangor y quiere los datos del lugar, solo tiene que pedírmelos y se los hago llegar.*

Marcelo Burstein



Montado en la crítica



Luis Braun intenta poner en su lugar a un "suplemento cultural"

En el suplemento *El Cultural*, del diario español *El Mundo*, fue publicada el día 2 de mayo una breve reseña sobre *Montado en la Bala* que no tiene desperdicio. O, mejor dicho, que toda ella es un desperdicio. Y no sólo es que se haya publicado TRES meses después de la aparición del libro en España, es que la cantidad de idioteces por párrafo cuadrado que se dicen es de récord *Guinness*.

¡Ah! tengo que decir que este suplemento literario y cultural aún no ha dicho ni una palabra sobre *Mientras Escribo*. Tal vez allá por el mes de junio o julio se dignen a decir algo, porque como se retrasen un poco más se les va a juntar con la aparición en español de *Dreamcatcher*.

Éste es el texto de la reseña:

«La publicación en Internet de *Ridding the Bullet* supuso todo un reto editorial. Stephen King había decidido publicar su última obra en Internet antes de verla en papel impreso. Mientras para la editorial el proyecto fue todo un éxito, otros afirman que resultó un fracaso absoluto. Sea como fuere ya disponemos de la copia impresa de esta primera entrega cibernética, un relato breve en el que King utiliza un modelo estructural similar al de Cheever en su relato más conocido, *El nadador*. En ese relato el protagonista se dirigía a su casa atravesando a nado las piscinas de todos sus vecinos. Ahora es un autoestopista, Alan Parker, quien intenta llegar "a dedo", hasta el hospital donde su madre está convaleciente. Cada uno de los conductores que lo "paran" representa un nuevo eslabón en la dinámica de terror que alcanzará su punto álgido en la atracción llamada "La Bala" del Parque de Atracciones.

J. A. Gurpegui»

A continuación transcribo el correo que les he enviado a *El Cultural*. Supongo que no servirá de mucho, pero no os imagináis lo tranquilo que me he quedado después de desahogarme.

«Tengo la insana -de "insane", loco, demente en inglés- costumbre de leer todos los miércoles el suplemento *El Cultural* de *El Mundo*. La información que contiene me resulta muy útil para saber qué libros nunca me compraré; para conocer la publicación de la nueva obra de un escritor de quien no sabía que hubiese publicado

una anterior; para estar al tanto de las últimas tendencias de moda entre la flor de la intelectualidad. Juro por Tom Sharpe que disfruto como un enano, perdón, como un ciudadano cuya estatura está ostensiblemente por debajo de la media, con la sección de Juan Palomo: las negritas siempre han sido mi pasión desde que leía aquello de "iba yo a comprar el pan..." que popularizó Umbral. Que la sección me parezca un puro ajuste de cuentas personal, con tanta gracia como una patada en la entrepierna, no hace sino aumentar mi gozo. Nunca estuvo mejor escogido un título: La Papelera. Lástima que no se quede allí todas las semanas.

De vez en cuando, MUY de vez en cuando, aparece una reseña de un libro que me interesa, normalmente para regalárselo a mi mujer, cuyos gustos literarios parecen ser más "exquisitos" que los míos, pero no es lo más habitual. Esta semana, sin embargo, mi dicha ha sido perfecta... o casi. He podido leer un interesante artículo sobre el Salón del Cómic de Barcelona y una breve columnilla referida a Montado en la bala, de Stephen King.

[NOTA: sí, sí, sí, soy de esos aborregados lectores de obrillas de literatura "de consumo", léase terror, ciencia ficción, humor y demás subgéneros que no, nunca, jamás, tienen cabida en su selecto suplemento cultural]

No es que la publicación de la citada columna en la sección Bolsillo me vaya a impulsar a comprar el libro, lo tengo en mi poder desde que se publicó en Internet hace más de un año, pero siempre se agradece que un escritor del que casi nunca se habla -y menos aún bien- aparezca de vez en cuando en su publicación. Curioso el caso de Stephen King: es raro ver sus novelas en las listas de libros más vendidos en España pero sus obras se reeditan una y otra vez en las más variadas colecciones. O las editoriales de este país no saben qué hacer con el dinero que ganan y lo malgastan en publicar libros que nadie compra, o están empeñados en un plan maligno cuyo objetivo es la deforestación masiva y definitiva del planeta.

Lo malo de la breve reseña firmada por J. A. Gurpegui no es que haya visto la luz tres meses después de la publicación del libro en español, está a la venta desde el 8 ó 9 de febrero, sino que está plagado de inexactitudes y errores de bulto que me hacen sospechar que el señor Gurpegui ni se ha dignado a leer el libro.

Los errores comienzan en la primera frase, con el título original en inglés, Ridding the Bullet, donde sobra una de las des; me es igual si la primera o la segunda, lo cierto es que una de las dos sobra.

En segundo lugar, Stephen King no había decidido publicar su última obra en Internet antes de verla en papel impreso. Por una parte, no es la última: tras Cabalgando la Bala, ha publicado The Plant, también en Internet; Mientras Escribo (On Writing), disponible en español desde hace semanas sin que ello haya merecido su atención; y Dreamcatcher, aún sin traducir al español pero que en la actualidad, y según El Cultural de esta misma semana, ocupa el segundo lugar en ventas en los Estados Unidos y el Reino Unido. Ya sé que para ustedes ello no es un argumento válido, antes bien suele ser al contrario, pero la pasada semana estaba en el número uno de ambos países. Por otra, King nunca tuvo la intención de que esta breve novela se publicara en papel. Tanto es así que, según mis noticias, sólo ha salido a la venta en este formato en japonés y en español.

Pasemos ahora al fracaso absoluto del que hablan algunos y del que se hace eco su crítico. Es posible que ello sea cierto, posible pero no probable si tenemos en cuenta los costes de publicación del libro en Internet, virtualmente inexistentes, y el número de copias vendidas: sólo el primer día más de 400.000 internautas

descargaron Riding the Bullet desde la página web correspondiente pagando 2,5 dólares por ejemplar. Tal vez J. A. Gurpegui haya confundido las obras, ya que lo del presunto fracaso no se atribuyó a Cabalgando la Bala, sino a The Plant, la siguiente experiencia de Stephen King en la Red. Y aún así, los beneficios de esta última fueron de 82 millones de pesetas. Ustedes no sé, pero yo hay días que no consigo ganar esa modesta suma.

La comparación realizada con El Nadador, la obra de Cheever, he de reconocer que queda muy bien en un artículo de tan reducidas dimensiones. La pena es que no responda a la realidad. Perdonen la expresión, pero ambas obras se parecen como un huevo a una castaña. Es incierto que, como se afirma, «cada uno de los conductores que lo "paran" representa un nuevo eslabón en la dinámica de terror», a no ser que consideremos digna de tal nombre a una cadena formada por DOS eslabones.

Por último, qué quieren que les diga, la frase final de la reseña resulta tan inexacta como la primera: «...la dinámica de terror que alcanzará su punto álgido en la atracción llamada "La Bala" del Parque de Atracciones». Alan Parker, protagonista de la historia, jamás llega a ningún parque de atracciones ni sube en una atracción llamada La Bala, sólo recuerda que, cuando niño, permaneció largo tiempo en una cola para subirse a ella y, en el último momento, no tuvo el valor suficiente para hacerlo. En aquella ocasión, su madre estaba a su lado, soportando la espera pacientemente, y ahora, cuando viaja hacia el hospital en el que ella parece estar agonizando, se le plantea la disyuntiva de elegir quién ha de subir en esta ocasión a La Bala, quién ha de morir, él o su madre.

Cabalgando la Bala no es una obra de terror -como, por otra parte, tampoco lo es la mayoría de la producción literaria de Stephen King-, pero resulta mucho más sencillo acudir al tópico generalizado que denomina a King "el maestro de la literatura de terror contemporánea" que leer su obra. Ya sé que algunas personas piensan que ello puede llegar a contaminar su mente y sus gustos literarios, pero me parece que es lo mínimo que se le debe exigir a quien tan alegremente se lanza a escribir la crítica de un libro: que lo haya leído. Y son apenas 90 páginas.»

Luis Braun Moll



Nuestro subaudible

Una opinión favorable con respecto a *La Chica Que Amaba A Tom Gordon*



No pretendo que los lectores se pongan de mi parte, solo quiero expresar lo mucho que me gustó *La Chica que Amaba a Tom Gordon*.

Muchas personas coinciden que es un trabajo malísimo, demasiada fantasía. Como se diría: *mucho ruido y pocas nueces*. Yo pude ver más allá. Bueno, es sólo una niña perdida en un bosque, ¿cuál es la gracia? Y ciervos con la cabeza cortada ¿qué miedo da eso? Me lo leí en tres días y cada cosa que decía, cada palabra que se deslizaba suavemente delante de mis ojos creó una atmósfera inimaginable, algo que nunca había vivido antes.

Una vez me puse a contemplar un cuadro de Picasso. Era una reproducción, por supuesto, pero una de las buenas. Había un reloj tendido en una rama de un árbol, y camas flotando y cuanta cosa se pueda uno imaginar. Eran cuadros desarmados, como les llamo. Para algunos Picasso es un genio. Podría haber pintado La Serena mezclándola con Córdoba, y lo habrían aplaudido. Porque el gusto de aquellas personas iba más allá que la pintura en sí. A quienes no les gustaba Picasso veían pintura derramaba sobre un lienzo, sin embargo un experto veía el sufrimiento, la venganza, los sueños esparcidos.

Eso fue lo que me pasó con *La Chica que Amaba a Tom Gordon*. Era como un cuadro de Picasso. Vi más. Encontré el diamante entre tanta piedra. Me encantaron las metáforas, la manera en que describió cada suceso vivido por la pequeña. Sus matices eran claros, lleno de colores. Cuando leo un libro doy más importancia a la forma que a la historia en sí. Pues la forma en que fue escrito este libro es simplemente mágica. Se nota la pluma de King en cada párrafo.

Es como si dijera, "*bien, con esto termino un ciclo. Estoy listo para lo que viene a continuación*". Como si cada día esperase la tormenta, como si cada día fuera un día distinto.

A veces está uno mirando televisión, y ve pequeñas personas moviéndose dentro de la pantalla (y si tiene un televisor más grande, estas pequeñas personas se transforman en grandes personas, pero ya entienden la idea) y lo que ven es un sin fin de ruidos e imágenes que se transforman en un suceso. En algo que está sucediendo.

En *La Chica que Amaba a Tom Gordon* no sucede nada. Claro, es sólo una chica caminando por el bosque, encontrándose cosas. Hasta yo podría haber escrito el libro. Sin embargo no me hubiera quedado como le quedó a King.

A eso se reduce todo muchas veces: a ver más allá de lo que se nos ofrece, a degustar de buena literatura más que a una historia, a paladear de una buena

metáfora, de una buena manera de decir las cosas. Detrás de esa línea de puntos hay un hermoso delfín. Esa nube que avanza sobre nuestras cabezas es un caballo, ese grupo de estrellas es Casiopea. Lo que no ven los ojos, lo que no se oye, lo que está por debajo, nuestro Subaudible.

Tomás Wilson

La Serena, Chile



El tiburón

por Richard Dees



Después del infernal mes de abril que me tocó vivir, cabalgando a diario a lomos del horror cuyas riendas manejaba Margareth Brigham, mayo ha sido casi un oasis de paz y sosiego en el lococomio. Cierto es que aún me despierto a media noche, tembloroso y empapado en sudor, con las manos cerradas en torno a mi maltrecha entrepierna, pero al menos la zorra infernal me ha dejado tranquilo. Hasta Freddy parece haber sentido una cierta conmiseración, un sentimiento de lástima que se ha abierto paso a duras penas entre las orgías de violación que abarrotan su cerebro, y se ha limitado a cumplir rutinariamente con lo que parece su única misión en la vida: dejarme impoluto y reluciente, y de paso aterido de frío, con sus sesiones de ducha helada a manguerazo limpio.

La última vez que Mrs. Brigham me visitó, no vino sola. Y tampoco dijo una sola palabra. Llegó acompañada de ese iceberg humano que responde al nombre de Peter Hollister y de John Rainbird, el hierático indio de peculiar sentido del humor. A su broma de regalarme una planta de marihuana le debo treinta días de electroshocks a cargo de Margareth Brigham.

–Le veo con muy buen aspecto, Richard –dijo Hollister. El risueño, casi familiar, tono de voz, se compadecía mal con el gélido e inhumano brillo de sus ojos–. Los innovadores tratamientos de esta clínica obran milagros, ¿no cree?

Inconscientemente, liberándome por unos instantes del pozo vacío de los ojos de Peter Hollister, desvié la mirada hacia Mrs. Brigham, que permanecía silenciosa a sus espaldas. Ella, en un gesto aparentemente casual, se llevó la mano al pecho, acariciando con la yema de los dedos el dije de mis pesadillas. Todos los músculos de mi cuerpo, hasta aquellos de los que no tengo noticias de su existencia, se envararon, y las pelotas se encogieron, retrocediendo bruscamente, como queriendo ocultarse profundamente en mi vientre. Hollister soltó una sórdida carcajada, seca y cortante como el tajo de una katana.

–Tranquilo Dees, se acabaron los bailes eléctricos. A partir de ahora, nos pasaremos al *unplugged*. Si hasta Eric Clapton o Neil Young pueden hacerlo, ¿por qué nosotros no? –dijo Hollister–. Cometió un error, interfirió en nuestra cuidadosa planificación del orden de las cosas y fue castigado o, mejor, *reeducado* por ello. Somos justos e implacables pero no rencorosos, así que punto final a las visitas de nuestra querida Maggy. Al menos por ahora...

–¿Debo estar agradecido por ello? –pregunté–. Aún no sé por qué cojones me han tenido un mes saltando sobre una pierna.

Estoy por asegurar que la sorpresa que se dibujó en el rostro de Hollister no fue fingida.

–Dees, Dees, Dees... Creía que eso había quedado claro la última vez que hablamos, pero tal vez me expliqué mal o no lo suficiente.

–¿Puedo decir que ambas cosas sin que esa bruja me reviente los cojones de un puntapié?

–Por supuesto que sí, Richard. Es usted libre de decir y hacer lo que quiera. Otra cosa es que nosotros se lo toleremos o no –y la amenaza que latía bajo el despreocupado tono de voz me hizo dar un respingo–. Pero en este caso le concedo que puede tener razón.

Peter Hollister acompañó sus últimas palabras levantando las manos abiertas y doblando hacia atrás las muñecas.

–Si no recuerdo mal, en nuestra anterior entrevista le hablé de La Tienda –a pesar de que no era una pregunta en absoluto, asentí con la cabeza–. De La Tienda y sus actividades especiales. Y de sus agentes, que son más especiales aún. Algunos de ellos están en nuestra nómina voluntariamente, otros han de ser retenidos de una u otra forma. A veces es fácil, otras, difícil, y en unos pocos casi imposible. En el fondo, sólo se trata de encontrar la moneda de cambio con la que pagar la fidelidad a la organización. Sé que es un sarcasmo emplear el concepto fidelidad, pero ahora mismo no se me ocurre otro mejor.

»En el caso de su amigo Dwight Renfield, la cara de esa moneda lleva su rostro. En el de Charlene McGee... –Hollister pareció dudar unos instantes, dejando sus últimas palabras flotar en el aire, luego continuó–. En el caso de Charlie, aún no hemos encontrado el resorte oculto en su cerebro que nos permita controlarla de manera definitiva. Y su, digamos que *travesura* con usted, Richard, no ha hecho sino ponernos las cosas más difíciles.

Peter Hollister guardó silencio durante unos instantes, luego abrió la boca y comenzó a mover los labios, pero no fue su voz la que escuché, sino la de John Rainbird.

–En el pasado intentamos la persuasión, el chantaje emocional, el amor que sentía por su padre, y fracasamos lamentablemente –Rainbird pasó distraídamente el dorso de su mano por la quemadura que desfiguraba su rostro–. Hasta el mes pasado nuestra estrategia consistía en vencer su resistencia a través del aislamiento absoluto de influencias negativas, y parecía que empezábamos a obtener los primeros resultados satisfactorios. Hasta que...

–Hasta que usted la jodió, Richard –continuó Hollister–. La jodió bien jodida, y nunca esa expresión había sido tan bien empleada hasta este momento, en todos los sentidos que se le puedan ocurrir. Desde aquella noche, Charlene McGee ha experimentado una regresión general en su comportamiento. Ha dejado de colaborar por completo y permanece en un estado de silencio absoluto, de apatía total.

»Por si esto fuera poco, su maldita intervención llegó en el peor momento posible. Después de unos meses de titubeos, supongo que aún inmerso en el síndrome Florida, el inútil que tenemos por presidente parece que comienza a ser receptivo a las insinuaciones que, a través nuestros hombres de confianza situados en puestos clave de su entorno, vamos dejando caer cuidadosamente. Sabemos que es un perfecto incapaz, y que para entender lo que le decimos casi necesita un plano detallado, pero íbamos avanzando. Nunca se nos hubiera ocurrido hacer lo mismo con el anterior, claro está. Si éste no tiene nada entre las orejas, el otro tenía una puta polla por cerebro, una polla en perpetuo estado de erección. ¿Cómo íbamos a contar para nuestros planes con un tipo cuya máxima, y única, obsesión en la vida es meterse en las bragas de todo lo que se moviera cerca y llevase faldas?

Margareth Brigham emitió un ronco quejido de desaprobación. Hollister se volvió sonriente hacia ella.

–Perdona, Maggy, me dejé llevar por el entusiasmo –le dijo. Luego se giró y me miró fijamente a los ojos–. Aún no está preparado para dar el paso definitivo, pero estamos seguros de que, al final, se convertirá en arcilla moldeable en nuestras manos. Tenemos una misión, Richard, y la vamos a cumplir. Quien tiene el poder, tiene el deber, no, tiene el DERECHO de usarlo para cambiar el orden las cosas, para que el mundo gire en la dirección correcta. Y nosotros tenemos el poder y, lo que es más importante, la determinación de poner este país en el lugar que le corresponde. No nos conformamos con migajas, con premios de consolación, con hacer valer nuestra influencia. Queremos el pastel entero y lo queremos AHORA.

Incapaz de sostener su mirada, bajé los ojos al suelo. En el camino percibí un abultamiento en la entrepierna de Hollister. El maniaco hijodeputa se había empalmado. No sólo se creía una especie de dios con derecho a disponer del mundo a su antojo, sino que aquello le excitaba.

–A veces, sin que se den cuenta, utilizamos a bufones como Greg Stillson en nuestro beneficio pero, al final, su propia ambición les pierde y no hay más remedio que eliminarlos, aunque en el caso de Stillson contamos con la desinteresada ayuda del amigo John Smith.

»Hemos desarrollado armas bacteriológicas muy sofisticadas, pero tarde o temprano la ley de Murphy entra en acción y las cosas se escapan de nuestro control. Y control absoluto es lo que nosotros deseamos. Con este tipo de armas siempre estás expuesto al riesgo de que, por ejemplo, no sólo exterminen a los judíos, negratos, mariconas y demás ralea que apesta este país, sino que en el proceso mueran buenos patriotas, así que hemos intentado ceñirnos a la búsqueda del arma perfecta, y creo que la hemos encontrado: el ser humano, Dees, el ser humano convenientemente entrenado y encauzado. Ésa es la perfecta máquina de matar. Y si mueves las piezas correctamente, son fácilmente reemplazables y sin efectos secundarios indeseados.

»Y esto nos lleva de nuevo al control y las monedas de cambio. Reinfield y tú, Johnny y su propia desesperación, Charlene... ¿Charlene y qué, Richard? No puedes ni imaginar lo que ha supuesto para La Tienda tu fugaz encuentro con ella. Espero que el polvo mereciera la pena, porque lo que ha desencadenado...

Peter Hollister apretó las mandíbulas, haciendo rechinar los dientes, y continuó hablando.

–Control absoluto, Dees, hace falta control absoluto para construir un mundo nuevo. Y para eso estamos en La Tienda, para que los acontecimientos no se desmanden y sigan su cauce *natural*. Y no vamos a permitir que ni tú ni nadie nos lo haga perder.

Sin decir una palabra más, Hollister giró felinamente sobre sus talones y se alejó hacia el pasillo sin mirarme. Margareth Brigham clavó en mí sus ojos cargados de odio y desprecio y le siguió, cruzando también la puerta. En lugar de imitarles, Rainbird se acercó a mí, se inclinó y, antes de que pudiera reaccionar, cerró su manaza sobre mis huevos y susurró ferozmente en mi oído.

–Debería cortarte las pelotas, Dees, pero tiempo habrá para ajustar cuentas. Lamento tener que reconocer nuestra propia debilidad en este caso, pero aún no te necesitamos –el indio tuerto de la cara desfigurada apretó sus dedos haciéndome

gritar de dolor-. Pero no pienses que la suerte va a estar siempre de tu lado. Tengo curiosidad por saber qué ruido hacen tus cojones cuando los aplaste con mis propias manos.

Y volvió a apretar. Y yo caí hacia atrás, aturdido por el dolor. Mi mente albergaba un único y delirante pensamiento: qué le había hecho mis cojones a este trío de dementes para que quisieran arrancármelos, estrujármelos, pateármelos, extirpármelos.

Luego ya no pensé más.

Me desmayé.

Como os decía al principio, el mes, al margen de esa visita, ha sido tranquilo. Hasta esta mañana. Justo cuando terminaba de escribir la columna mensual, escuché una barahúnda de gritos en el pasillo. Y carreras.

Repentinamente, la puerta de la celda se abrió y John Rainbird entró como una furia desatada. Le acompañaba otro hombre al que no conocía.

-¡Ahora sí que la jodiste, Dees! -aulló Rainbird, agarrándome por la pechera de la camisa.

-¿De qué coño me habla? Yo no he salido de aquí...

-Charlie, Dees, es Charlie -me interrumpió al tiempo que me zarandeaba como una hoja en un vendaval.

-No la veo desde hace más de un mes -protesté.

-¡Se ha largado, maldito hijo de puta, Charlene McGee se ha escapado! -tronó John Rainbird-. Y eso no es lo peor, Dees, eso no es lo peor. Por tu culpa ahora sí que su voluntad se ha vuelto ingobernable, ahora sí que está definitivamente fuera de nuestro control y habrá que matarla.

Intenté balbucear alguna frase que reflejara el asombro y la incredulidad que sentía, pero fui incapaz de emitir el más mínimo sonido.

-¡Por tu culpa, cabrón! ¡Por tu culpa se ha ido! -gritó John Rainbird, y me arrojó violentamente contra la pared-. Nos ha dejado una nota explicando sus motivos, Richard. ¡Charlene McGee está embarazada, hijo de la gran puta! ¡Está embarazada y tú eres el padre de ese hijo que lleva en sus entrañas!

Me quedé petrificado. Aquello tenía que ser una broma, un chiste macabro inventado por Rainbird para vengarse de mí, para seguir castigándome como lo había hecho Margareth Brigham, pero el brillo bestial que refulgía en su único ojo me decía que no, que la locura se había apoderado de mi vida y no pensaba dejarme escapar.

-Pero la encontraremos, Richard, vaya si la encontraremos -siseó con odio-. Tenemos a la persona perfecta para ese trabajo. No es la primera vez que tienen que buscar a una mujer, y hasta ahora siempre ha dado con ellas.

En ese momento me fijé en el hombre que acompañaba a John Rainbird. Estaba sonriendo abiertamente y su dentadura perfecta, la dentadura de un tiburón, me hizo estremecer. El tipo entreabrió la boca y, sin dejar de sonreír, la volvió a cerrar violentamente. El chasquido de los dientes al chocar me erizó el cabello de la nuca.

-Richard -dijo Rainbird-, te presento a Norman Daniels.

Descansad bien, pero siendo quien soy no encuentro la manera de deseáros felices sueños...

Richard Dees

richarddees@cybermail.net



Otras torres también oscuras (Nota II)



Descubriendo otras enigmáticas torres y otros Rolands en la literatura universal

En el número 21 de **INSOMNIA** presentamos, en esta misma sección, un artículo donde hablábamos de otras torres oscuras y otros Rolands de la literatura universal. Varios de ellos tenían referencias más que curiosas con la saga escrita por Stephen King, y fueron clara inspiración para el escritor de Maine.

Hoy presentamos una ampliación de aquel informe; una segunda parte donde comentamos algunas referencias nuevas y curiosas.

King Lear *William Shakespeare (1564-1616)*



Trascribimos la parte que nos interesa de esta genial obra del famoso autor inglés:

*Child Rowland a la torre oscura llegó
Sus palabras eran todavía: "Fie, Foh y Fum,
Huelo la sangre de un británico."
--Edgar, III.iv.180-3*

Sólo hay un breve comentario para hacer con respecto a este pasaje. El consenso general entre las críticas que he leído es que sólo es una frase sin sentido, dentro de su locura, de Edgar. Shakespeare tomó estas líneas (o las rescribió) del viejo relato medieval para chicos *Childe Rowland and Burd Ellen* (ver el primer artículo de esta serie).

Roland the Headless Thompson Gunner **Warren Zevon**



Es obvio que no pienso que *La Torre Oscura* haya sido influenciada por el cantante y guitarrista Warren Zevon, pero incluyo esta canción porque habla de otro pistolero llamado Roland.

Como comentario, es interesante destacar que Zevon ha tocado en varios recitales junto a los *Rock Bottom Remainers*, e incluso ha participado junto a King en la canción *Stand By Me*, que grabaron para el disco recopilatorio *Stranger Than Fiction*.

A continuación transcribimos la letra de la canción:

Roland the Headless Thompson Gunner

Roland was a warrior from the Land of the Midnight Sun
With a Thompson gun for hire, fighting to be done
The deal was made in Denmark on a dark and stormy day
So he set out for Biafra to join the bloody fray

Through sixty-six and seven they fought the Congo war
Fingers on their triggers, knee-deep in gore
For days and nights they battled the Bantu to their knees
They killed to earn their living and to help out the Congolese
Roland the Thompson gunner...

His comrades fought beside him - Van Owen and the rest
But of all the Thompson gunners Roland was the best
So the CIA decided they wanted Roland dead
That son-of-a-bitch Van Owen blew off Roland's head
Roland the headless Thompson gunner...

They can still see his headless body stalking through the night
In the muzzle flash of Roland's Thompson gun
In the muzzle flash of Roland's Thompson gun

Roland searched the continent for the man who'd done him in
He found him in Mombassa in a barroom drinking gin
Roland aimed his Thompson gun - he didn't say a word
But he blew Van Owen's body from there to Johannesburg
Roland the headless Thompson gunner...

The eternal Thompson gunner, still wandering through the night
Now it's ten years later but he still keeps up the fight
In Ireland, in Lebanon, in Palestine and Berkeley
Patty Hearst heard the burst of Roland's Thompson gun
And bought it

Roland, el pistolero sin cabeza de la Thompson

Roland era un guerrero de la Tierra del Sol Naciente
Con un pistola Thompson por contrato, peleando para estar hecho
El acuerdo se hizo en Dinamarca, en un oscuro y tormentoso día
Por eso partió hacia Biafra, para unirse a la riña sangrienta

Entre el sesenta y seis y el setenta pelearon en la guerra del Congo
Los dedos en sus gatillos, las rodillas llenas de sangre
Por días y noches dieron batalla en Bantu, hasta las rodillas
Mataron para ganarse la vida y ayudar a los congolese
Roland el pistolero de la Thompson...

Sus camaradas pelearon detrás de él - Van Owen y el resto
Pero de todos los pistoleros con Thompson, Roland fue el mejor
Por eso la CIA decidió que querían muerto a Roland
Aquel hijo de puta de Van Owen voló la cabeza de Roland
Roland, el pistolero sin cabeza de la Thompson...

Todavía pueden ver su cuerpo sin cabeza acechando en medio de la noche
En el resplandor de la pistola Thompson de Roland
En el resplandor de la pistola Thompson de Roland

Roland buscó por el continente al hombre que lo hizo
Lo encontró en Mombassa, bebiendo gin en una cantina
Roland apuntó su pistola Thompson - sin decir una palabra
Pero hizo volar el cuerpo de Van Owen desde acá hasta Johannesburg
Roland, el pistolero sin cabeza de la Thompson...

El eterno pistolero de la Thompson, todavía vagando por la noche
Ahora han pasado diez años, pero todavía está listo para la pelea
En Irlanda, en El Líbano, en Palestina y Berkeley
Patty Hearst escuchó la explosión de la pistola Thompson de Roland
Y la compró

The Dark Tower

Transmisión de radio (dramatización) de Orson Welles, en base a un guión de George S. Kauffman (1940).



En la primera entrega de este artículo hablábamos de una dramatización radial, pero no teníamos más información. Hoy podemos confirmar que se trata de una realizada por Orson Welles y su troupe de actores.

Orson Welles fue un importante actor y director que cobró fama por películas como *Citizen Kane* (1941), *The Lady from Shanghai* (1948), y *Touch of Evil* (1958)

Junto a sus actores, también solía realizar semanalmente dramatizaciones de relatos de misterio y ciencia-ficción, como la famosa *La Guerra de los Mundos*, que causó gran conmoción.

Unas de estas transmisiones, dentro de un programa llamado *Suspense*, presentaba shows de media hora, uno de los cuales se tituló *The Dark Tower*.

Obviamente, esta obra no tiene nada que ver con la saga de Stephen King, pero igualmente es interesante notar que al comienzo de la transmisión, el anunciador dice:

"Este es el hombre de negro que les presenta esta media hora semanal de suspenso..."

Hmmm... demasiadas coincidencias, ¿no es cierto?

Robert Tyler Hall

Publicado originalmente en el sitio web del autor



Now Is Now - Daydream

Una banda de rock que se inspira en la saga de *La Torre Oscura*



Una nueva canción de la Torre

En el número 39 de **INSOMNIA**, y dentro de esta misma sección, hablábamos de *Now Is Now*, el grupo de rock oriundo de Maine y liderado por Mitch Alden, que realizó una canción basada en *La Torre Oscura 1*.

Hoy presentamos más información sobre este grupo, ya que acaban de presentar, en un reciente concierto realizado en Bangor (la ciudad donde vive Stephen King), una nueva canción basada en Roland y su universo: *Daydream*.

El propio líder de la banda, Mitch Alden, cuenta la historia detrás de la canción:

"Continúa mi obsesión por la saga de Stephen King, La Torre Oscura. Esta canción abarca el amor que Roland tiene por Susan y el dolor que siente cuando presiente su muerte; su muerte es debida en parte a su obsesión por la Torre Oscura. A través de esta serie, vemos con atención que Roland constantemente pelea con decisiones que involucran salvar a aquellos que ama o salvar a la propia Torre Oscura... Si elige a los que ama, su corta vida será más feliz. Y digo corta porque con la evidente realidad que los mundos están colapsando, la muerte de todos y cada uno es inminente. La elección, entonces, es obvia... si bien puede llenarse de venganza a medida que ve que los seres amados mueren, mientras busca un bien superior..."

Presentamos a continuación la letra de dicha canción.

Daydream

I should have seen forever
I must have been blind
It all seemed to be meant to be and
I don't know why
I don't know why

Time has taken all which once was mine
Too unkind

*All in a daydream
In the glass that's how it seemed
I can't be more sorry
Each word I heard you scream
This nightmare so crazy*

*Forever I will dream
Of beauty and fire
burned...*

I stole away to kiss you
Only to find
I've got a new direction now and
I don't know why
I don't know why

Pain is in place of love which once was mine
Too unkind

*All in a daydream
In the glass that's how it seemed
I can't be more sorry
Each word I heard you scream
This nightmare so crazy
Forever I will dream
Of beauty and fire
burned...*

Ensueño

Debo haberlo visto siempre
Debo haber estado ciego
Todo parecía tener sentido y
No sé por qué
No sé por qué

El tiempo se ha llevado todo lo que una vez fue mío
Demasiado duro

*Todo en un ensueño
En el cristal que es como parecía ser
No puedo estar más arrepentido
Cada palabra que te oigo gritar
Esta pesadilla tan loca
Por siempre soñaré
Con belleza y fuego
quemándose...*

Estoy lejos para besarte
Sólo para encontrar
Que tengo una nueva dirección ahora y
No sé por qué
No sé por qué

El dolor está en lugar del amor que una vez fue mío
Demasiado duro

*Todo en un ensueño
En el cristal que es como parecía ser
No puedo estar más arrepentido
Cada palabra que te oigo gritar
Esta pesadilla tan loca
Por siempre soñaré
Con belleza y fuego
quemándose...*

RAR

Editor de Insomnia



La familia en la habitación

**Un cuento de
Vlad Arkham**



Otra vez ese ruido. Él subió la sábana blanca de su cama hasta taparse la cabeza y cerró fuertemente los ojos como si de estos dependiera el que no escuchara nada. Tal vez aún tenía efectos de la resaca; del alcohol o de la cocaína, eso no importaba; debería ser eso, tenía que ser efecto de la resaca.

Imposible, pensó. Y aunque tal vez no era imposible, sí era poco probable. Desde dos días atrás que ni se emborrachaba ni se drogaba, no después de lo que había hecho, no señor. Necesitaba estar en sus cinco sentidos para poder asimilar lo que había terminado por hacer, necesitaba sus cinco sentidos para analizarlo todo paso a paso, para intentar recordar lo que se pudiera y, sobre todo, encontrar una justificación para sí mismo, algo que hiciera que se callara su estúpida y mermada conciencia, cada vez más lejana y cavernosa... pero molesta al final de cuentas.

Ella se lo merecía, pensó, *ella y ese estúpido bebé*. No, eso no funcionaba. La vez anterior, cuando en el mismo estado de brutalidad provocado por la jugosa combinación de whisky con cocaína había quemado toda su colección de libros sin dejar uno sólo. Esa vez había sido más fácil de justificar al final. *Nada más me llenan de estiércol la cabeza*, eso había dicho esa vez y al principio se creyó así mismo, pero al final terminó llorando; amaba esos libros, amaba el poder entrar a mundos distintos que lo alejaban de su triste y miserable realidad, la cual muchas veces era más terrorífica que cualquiera de esos mundos. Después, al ver los estantes vacíos, terminantemente se dijo de nuevo que era estiércol, y se convenció.

Pero esa ocasión si había rebasado todos los límites.

Nuevamente el ruido, ahora más cerca, otra vez esa infernal risa de bebé.

En un extraño reflejo, se bajó las sábanas hasta el pecho esperando encontrar algo. Pero en la habitación no había nada, solamente él y la lámpara en el taburete de su lado de la cama. Curiosamente hasta ese momento notó que la sorda luz del foco no era suficiente para iluminar toda la pieza. Al frente de la cama, en la entrada cerrada de la habitación, las sombras pugnaban por ganar terreno, como si lo quisieran sujetar con sus garras frías y repugnantes..., y afiladas. Escrutó todo el lugar con la mirada, pero no había nada ahí.

Intentó relajarse y se volvió a tapar hasta la cabeza. No apagó la luz de la lámpara, no recordaba cuanto tiempo llevaba con esa costumbre ¿dos años, dos meses?... ¿dos días?. Imposible, no lo recordaba. Generalmente después de la fabulosa combinación que tenía acostumbrado hacer para privarse de la realidad no recordaba mucho; más sí lo importante: recordaba cómo había quemado sus libros, recordaba cómo había violado a Andrea con una botella de Pepsi Cola una noche mientras ella dormía plácidamente en la cama. También recordaba como una tarde,

sin más ni más, le había cortado a Jorge, su bebé, dos dedos de la mano izquierda -el meñique y el anular- y uno, el pulgar, de la mano derecha. Esa vez Andrea por poco lo mata, y tal vez hubiera sido preferible. Afortunadamente el doctor vivía cerca y atendió al pequeño Jorge rápidamente. Cuando el médico preguntó qué era lo que había pasado, Andrea dijo que había sido un error de ella al dejar un cuchillo muy afilado en el suelo. El doctor pareció no creérsela, pero finalmente no hizo más preguntas. Todo eso lo recordaba.

Y sobre todo recordaba lo de dos días atrás.

Andrea tenía la culpa, sabía cómo me molestaba que el niño jugara en el lodo; y aún más como me enervaba que entrara a la casa y dejara sus huellas por todos lados, pensó furioso. Tal vez ya había encontrado un pretexto. Oh sí, ahora que lo pensaba, en verdad lo detestaba. Una vez por poco se cae de espaldas a causa del lodo. Cuando se pudo incorporar vio en el suelo las marcas, imposibles de confundir, de su hijito; las huellas de las manitas, las huellas de sus tres dedos de un lado, y cuatro del otro. Sus siete deditos. Finalmente Andrea limpió todo el piso y no pasó a mayores.

Dos días antes pasó lo mismo, pero esta vez no estaba Andrea para limpiar; había salido por unos instantes a no sabía qué. Y él estaba embrutecido como nunca. Para cuando ella regresó, él ya había arrojado al bebé contra la pared reventándole la cabeza. Nunca olvidará los ojos de ella al ver esa escena: grandes, casi redondos de la impresión, irradiando un odio casi imposible de describir o de creer. Claro que él estaba alcoholizado y drogado por lo que no le prestó mucha atención, aunque por el resto de su vida si recordaría esa mirada de infinito dolor e ira. Ella estaba deseosa de matarlo lenta y dolorosamente. De hecho estaba tan drogado que no sintió como se le fue encima y como le golpeó los testículos con furia; el dolor vino después. Habían entrado forcejeando hasta la cocina, ahí ella empuñó un cuchillo y le hizo una pequeña herida en el hombro, pero él ni siquiera la sintió. En la pelea él le quitó el cuchillo y la hirió en un seno del que emanó sangre a chorros, después ella se abalanzó contra él. El cuchillo se le enterró en el abdomen, poco a poco fue perdiendo la vida en brazos de su amado esposo. Él la observó y la llevó al cuarto, la desnudó y le hizo el amor frenéticamente, tal vez como nunca se lo había hecho; una, dos veces. Después se durmió sobre ella.

Al día siguiente, aun con algunos efectos de la droga y el alcohol, alcanzó a entender lo que había hecho, desesperado se levantó y salió a buscar al doctor, pero a medio camino se detuvo ¿Qué le iba a decir?, ¿que fue un ladrón, un violador?. No, no se lo creerían. Regresó y tomó los dos cuerpos, los envolvió en sábanas separadas y bajó al sótano. Empujar la cama de su lugar no presentó problema alguno, los problemas fueron para abrir la puerta de madera que estaba en el piso para dar al sótano, la puerta que estaba debajo de su cama. Su estupidez no le permitía pensar con claridad y había intentado abrirla llevando los dos cuerpos en los brazos. Finalmente, soltó el cuerpo de Jorge, que emitió un golpe hueco al chocar con el suelo de madera (*iPOCK!*). Bajó al sótano a tropezones, estuvo a punto de caer con los dos cuerpos, pero finalmente alcanzó a controlarse. Cavó durante tres horas, mientras lo hacía se alegraba de nunca haber forrado el suelo del sótano que era simple tierra, al principio le costó trabajo pero después ya fue más fácil. Metió los dos cuerpos y tapó el hueco, subió y cerró con candado la puerta del sótano, arrastró su cama hasta su posición original. Después se bañó y se acostó a dormir hasta que ese ruido lo despertó.

Y ahí estaba otra vez, cada vez más cerca.

No supo por qué, pero se levantó de la cama. Llevaba puesto sólo unos calzoncillos azules y unos calcetines de lana por el frío que sentía, y que le parecía que emanaba desde el suelo. Caminó hasta donde las sombras acariciaban las paredes intentando atraparlo. Su mano penetró en la oscuridad al tomar el picaporte de la puerta; pero finalmente no la abrió.

¿Qué esperas ver?, se preguntó. Aunque en su interior ya había acariciado la posibilidad de que fuera la policía que venía a preguntar por los gritos de hace dos días. Sin quererlo esbozó una trémula sonrisa *¿quién había escrito algo así?*, *¿King, Lovecraft, Poe?* Le pareció que había sido Poe, en ese cuento del gato delator, o el corazón negro; no lo recordaba exactamente. Otro ruido, esta vez no fue la risa de un bebé, fue un el sonido hueco de algo que se estrellaba contra el suelo como si una pequeña cabecita hubiese caído (*iPOCK!*). Nuevamente su corazón arremetía contra su pecho. *¿De dónde demonios vino ese ruido?* Pareció como si la casa entera hubiera eructado el vacuo sonido, pero él sabía de dónde había venido.

Con las piernas temblorosas dio la vuelta y miró debajo de su cama, se puso de rodillas y la empujó hasta ver la puerta en el piso que daba al sótano. Estaba cerrada, pero había algo ahí. Sintió que la temperatura de su sangre bajaba violentamente, quiso gritar pero cuando el sonido salió de su garganta apenas si fue un débil gemido. De la puerta para ir al sótano había huellas, huellas de tierra diminutas como las manos de un niño, o mejor dicho eran las manos de un niño..., incompletas. Siete pequeños dedos estaban marcados en el suelo. De la mano izquierda faltaba el meñique y el anular, de la derecha faltaba solamente el pulgar. Él sintió tambalearse, se llevó una mano a la boca intentando sofocar el mareo y las náuseas que lo envolvieron. Temblando de horror rodeó la cama y la empujó, dejándola donde estaba. Tardó unos segundos en reaccionar, y nunca supo si fue por efecto restante de la droga (o tal vez el horror), pero se metió de nuevo a la cama y se tapó con las sábanas hasta la cabeza. Sudaba frío, podía sentir cada una de las finas tiras de sudor que le corrían por la espalda y la frente como si fueran gusanos, mantenía los ojos abiertos; temía que algo, lo que fuera, reflejara su sombra por medio de la luz del foco contra la sábana en la que se escudaba, pero nada emitió ninguna sombra.

La risa de nuevo, la risa de bebé, ahí estaba, en el cuarto; con él. No se atrevió a bajar la sábana, apretó los puños por donde la agarraba devotamente y la jaló más hacia atrás haciendo que se tensara en todo lo largo de su cuerpo hasta los pies. Cerró los ojos clamando piedad a su habitación. Pero esta vez lo sintió en los pies, algo se deslizaba por sus pies, algo gateaba por sus pies. Abrió los ojos horrorizado, como si una serpiente de cascabel se le estuviera enredando en los tobillos. La sábana se hundía cada vez que eso avanzaba, al hacerlo podía notar las pequeñas rodillas y las manos, *oh Dios de los Cielos*, las manos incompletas; los siete dedos se abrían en toda la palma como si fueran a agarrar algo. Una vez más un grito se malogró en forma de un débil y lloroso gemido al salir a su boca. Intentó patear a lo que demonios fuera como si se tratara de un alacrán o una viuda negra, pero de repente sintió algo más, como si alguien se sentara a un costado suyo; pudo sentir como la cama se hundía al recibir otro cuerpo. Él no se movió, solamente alcanzó a mover los ojos. La cama crujió como si alguien se acostara en ella, de repente él sintió como se acurrucaban muy cerca de su lado. La sábana se volvió hundir, y al hacerlo dibujó la forma de un seno, de este se podía distinguir una especie de deformación al lado: una herida pero lo que daba la forma larga y poco lineal era sangre coagulada. Él abrió la boca cual soprano a media interpretación. Pudo sentir a media pierna el tacto de una mano, la de los tres dedos. Se arqueó como si le estuvieran dando choques eléctricos. De repente la herida del seno que estaba junto a él se comenzó a descascarar y un fino hilo de sangre manchó la sábana.

Esta vez sí gritó y bajó de golpe la sábana. No había nada encima de él, se levantó histérico y rodeó la cama; temeroso se agachó y revisó por debajo. Nada. Cada vez estaba más seguro de que debería dejar la droga y el alcohol, esa mala pasada era el límite de todo. Se irguió y miró alrededor, nada. Tal vez era hora de acostarse a dormir, definitivamente su cerebro estaba muy agotado y se estaba dejando llevar por los residuos de alcohol y la cocaína. Dio una revisada más y apoyó una rodilla en los pies de la cama, ahí sintió algo, fue como un dedo gordo de un pie que le acariciaba la rodilla amorosamente, como... como solía hacerlo Andrea para excitarlo. Él gritó como si hubiera tocado algo nauseabundo y se alejó de la cama, lo que vio lo dejó helado, a punto de perder el sentido.

La sábana estaba extendida a todo lo largo y ancho de la cama, solamente que ahora parecía estar cubriendo dos figuras, la de una mujer desnuda y de un bebé; de un seno de esa espectral figura escurría sangre y con ese mismo seno amamantaba a la pequeña silueta que simulaba un bebé, este mamaba con fe del seno de la figura femenina. De repente, la figura de ella encogió las piernas haciendo que las rodillas se levantaran, parecían el palo que sostiene la carpa de un circo. Abrió las piernas y comenzó a arquearse como si estuviera a la mitad de un orgasmo. La sábana se le pegaba al etéreo cuerpo como si este estuviera mojado. Al sentir el constante movimiento, el bebé comenzó a reír felizmente. Él gritó, esta vez a todo pulmón intentando expulsar el horror que lo recorría por todo el cuerpo.

Salió del cuarto corriendo, pasó la sala y salió de la casa corriendo. No recordó que había dejado la puerta abierta, tampoco que todas las luces estaban encendidas; tampoco recordó que vivía junto a la carretera, donde pasaban carros a gran velocidad. Fue muy tarde, cuando movió la cabeza a su izquierda, lo último que alcanzó a ver fue un par de fugaces luces, después de eso lo que escuchó fueron meros murmullos a su alrededor. Dos jóvenes, eran voces de jóvenes, discutían. Uno le decía al otro que no se había fijado, mientras que el acusado se defendía diciendo que el sujeto había salido corriendo y que no se había dado tiempo a frenar; el que lo acusaba le sugirió que no hablara, que aun estaba demasiado "estupidizado", esa fue la palabra, por la droga como para reaccionar. Se preguntaron que deberían hacer con el cuerpo, al parecer estaba muerto. Ninguno de los dos acarició la posibilidad de ir a la policía, el estado anímico de ambos no era como para entrar en la delegación de policía más cercana. Así que lo recogieron y lo llevaron de nuevo a la casa. *¡A la casa no, por favor!*, gritaba él desde su opaca conciencia. Pero las palabras se ahogaron en la enorme y oscura Nada de su ser. Sin embargo, y como una especie de cruel Karma, fue consciente de lo que los jóvenes hicieron. Entraron a la casa y directamente al cuarto como si alguien, o algo los dirigiese. Su cuerpo sedado por el efecto del golpe sintió que lo arrojaban, después lejos, muy lejos escuchó un chirrido, como una puerta con las bisagras oxidadas se abriera, como...

Después nada.

Cuando despertó era porque el aire le comenzaba a faltar, abrió los ojos violentamente a la par que con su boca. Tenía un manto blanco cubriéndolo, era la sábana de su propia cama, por fuera de esta algo se abultaba hacia él. Movié un poco su improvisado sudario y supo lleno de horror que era eso que se le tendía encima. Era tierra, la tierra de su sótano, ese ruido que escuchó al final había sido el de la cama, pero ¿cómo diablos los dos jóvenes habían sabido de la existencia de la puerta en la habitación? ¿cómo supieron que abajo la tierra estaba blanda a causa de que, hace dos días él había...? *¡Dios mío, me han enterrado vivo!* Se sacudió violentamente hacia donde pudo, la tierra le cubrió la cara y estuvo a punto de ahogarse. Increíblemente se calmó, reaccionó a tiempo. La tierra era blanda y que con un poco de esfuerzo podría salir de ahí. Comenzó a escarbar, la tierra le

caía de frente, pero él seguía con su perenne intento de salir, de salir antes de que...

Un poco de tierra le cayó, pero no en la cara, sino a un costado. Sudado y casi por perder la cordura volteó.

Gritó, y al hacerlo probó la húmeda tierra. Ahí junto a él, estaba el cadáver de su esposa con la cabeza de lado, mirándolo con los ojos desorbitados y la boca abierta en un espectral reclamo; junto a ella estaba Jorge, abrazándola del cuello y pegando su mejilla llena de tierra a la de su madre; los gusanos se habían comido sus pequeños ojos, pero aun así lo miraban. Él sabía que lo miraban. *¡Pero si yo los enterré por separado!*, pensó horrorizado, *cada uno con una sábana, cómo es que...*

Volvió a gritar e incongruentemente su mente le recordó los dos cuentos de Poe que eran parecidos, ambos eran alucinantes y terroríficos por como la locura humana hace que el personaje se deshaga de horror; pero eso no fue lo que a él le ocurrió, oh no. Como si algo los empujara, el cuerpo de su esposa y de su hijo se acercaron a él. De repente, cuando por fin estuvo seguro que ya no tenía ni un ápice de la resaca de la cocaína y del alcohol, una mano cubierta de tierra y corrompida le paso por la pierna, por encima de la sábana, era una mano de su mujer. Las pequeñas manos que le tocaban la cara eran las de su hijo; los siete dedos se le enterraban en la piel, como gusanos metiéndose en la tierra. Los siete deditos...

Gritó a todo pulmón. Mientras terminaba de salir de aquel espantoso túnel onírico, le pareció escuchar como su alarido salía a través de las paredes de su casa -como un fantasma- y se perdía en la inmensidad de la noche. Inconscientemente se había incorporado quedando sentado en su cama, a un lado de su mujer. Él sudaba copiosamente, tanto como en esa horrible pesadilla en la que juraba no volver a drogarse; tal vez esa era una muy buena idea, tal vez aun estaba a tiempo de poder hacerlo. Ya le había causado mucho daño a su familia, a su hijo al cortarles los deditos y a su mujer las incontables veces que le había pegado y ultrajado. Volteo a verla, ella tenía la espalda desnuda, el resto de su cuerpo estaba tapada por la sábana que parecía que tenía años de no ser lavada. A los pies de la cama estaba la cuna de Jorge; seguramente el pequeño estaba ya en un hermoso valle verde jugando con sus fantasías, esperando el regreso del sol. Suspiró y se llevó una mano a su frente empapada y pegajosa. Se levantó y se fue a la cuna del niño, este no estaba ahí. Se sobresaltó, volteó bruscamente a hacia Andrea. Se tranquilizó, el bebé estaba dormido con ella; lo único que le alcanzaba a ver era la pequeña espalda de Jorge, su rostro se escondía entre las sábanas junto al de ella. Una de sus manitas, la que tenía cuatro dedos, se enredaba en el pelo de su madre.

Se volvió a acostar, miró de nuevo la espalda helada de su esposa, le tapó la espalda con lo que a él le correspondía de sábana, en un acto que no recordaba haber hecho nunca antes. Ella lo resintió y se movió pastosamente en la cama. *Es de sueño ligero*, pensó sintiendo un extraño gusto por tenerla su lado, *me alegro que mi grito no la despertara, ni al be...*

De repente esa agradable sensación de tenerla a su lado se desvaneció tan sorpresivamente como si volviera a despertar de un sueño, de un sueño en realidad no, de una pesadilla como la anterior. Pero sintió horror, frío y agudo como si un bisturí diseccionara su cordura y su alma. Y es que él fue totalmente consciente de que había sido una pesadilla hasta el momento en que escuchó su propio alarido, había sido a todo pulmón. Había gritado, claro que lo había hecho, había inundado

la habitación con el lacerante sonido que nació de su alma y salió por conducto de su garganta.

Es de sueño ligero. Andrea se comenzó a mover en su cama, estaba dándose la vuelta lentamente como si fuera una larga y dolorosa agonía. Él se quedó congelado en su lado de la cama, intentando seguirla con los ojos. ¿Por qué no se despertó, ni el bebé? Su mujer seguía girando sobre la cama. De repente en el transcurso de ese eterno movimiento, algo se le escapó de las manos.

(¡POCK!)

Nuevamente ese sonido. Él experimentó un terrible eco que chocaba contra las paredes de su cerebro una y otra, y otra vez; estuvo a punto de enloquecer pues conocía ese ruido nacido de las sombras, ese murmullo sin vida, ultraterreno..., hueco. Nuevamente intentó gritar, pero de la misma forma que en su pesadilla, no pudo hacerlo, cerró los ojos justo antes de que Andrea terminara de girar. Cuando ella terminó, dejó caer su cuerpo toscamente, como si terminara una larga caída; incluso él sintió como el cuerpo de su mujer rebotaba en el colchón como si fuera un costal lleno de piedras. Y la mano de Andrea comenzó a moverse. Él apretó los ojos cuando sintió los helados dedos de ella buscándole los labios. *A ella le gusta que le bese la punta de los dedos*, pensó intentando desesperadamente convencerse de que todo estaba bien, *le dan cosquillas*.

Y él le comenzó a besar los dedos. Primero fue sólo con sus labios y a ella le gustó, se acurrucó junto a él sin juntar totalmente su cuerpo. Él continuó y ella comenzó a dibujar círculos alrededor de los besos, como queriendo meterle los dedos entre los labios. Todo estaba bien, ella reaccionó como siempre. Él abrió la boca y le pasó la lengua por la punta de los dedos.

El agrio y helado sabor de la tierra corrompida le inundó la boca entera. Él supo que era tierra, y que, por supuesto, era tierra del sótano debajo de la habitación. Gritó, esta vez sí pudo, pero fue muy tarde, Andrea le rodeo el cuello y le apretó, él sintió sus brazos llenos de insectos rastreros, que le recorrían alegremente de arriba a abajo. Jorge desde el suelo comenzó a reír, y su gélida risa retumbó por toda la habitación como si fuera un gong, y ella seguía apretando; él se quiso convencer de todo había sido otra pesadilla y que en el momento en el que estuviera a punto de morir despertaría.

Pero eso, por supuesto, no ocurrió.

Y Jorge dejó de reír y descansó.

FIN

Vlad Arkham

© 2001. Todos los derechos reservados
Prohibida su reproducción total o parcial por cualquier medio,
sin expreso consentimiento del autor



Hablan Los Tommyknockers



En esta sección se publican preguntas, opiniones, comentarios y sugerencias que hacen llegar los lectores de todas partes del mundo

EL SEÑOR DE LOS ANILLOS

Moisés Campos (Madrid, España)

"...Tengo una duda acerca de la saga de La Torre Oscura. Me he leído el libro de Tolkien El Señor de los Anillos, y me preguntaba sobre las similitudes (las torres oscuras, el ojo, etc.) que aparecen en los dos libros. ¿Es una simple coincidencia o no?..."

Respuesta

King se ha basado, para escribir la saga de *La Torre Oscura*, en varias obras literarias (de las que ya hemos hablado en **INSOMNIA**). Pero, además, constantemente va incorporando nuevos elementos, que sugieren nuevas relaciones y enlaces con obras de otros autores. Como si fuera poco, la utilización de símbolos clásicos (una torre, un ojo, puertas, guardianes, etc.), hace que la "mitología" crezca. Y quizás ese sea uno de los mayores encantos de esta saga. En definitiva, y para responder a la pregunta, no podemos decir ni *SI* ni *NO*. King, obviamente, es un gran conocedor de la obra de Tolkien y es más que probable que haya tomado elementos de la misma. Pero de ahí a afirmar que ambas sagas se desarrollan en el mismo universo es un poco aventurado.

FAN JOVEN

Matías Riesco (Argentina) / E-mail: mnr87@arnet.com.ar

"...Tengo 13 años y empecé a leer a Stephen King a los 10. Les parecerá raro, ya que sus libros no son muy fáciles de entender; pero lo que pasa es que leo un montón y ya no me interesan los libros para chicos. Me gustaría que me escriban otros fanáticos de Stephen a mnr87@arnet.com.ar ..."

Respuesta

Debes ser uno de los lectores más joven que nos han escrito, y de los que han empezado a más corta edad. Pero muchos de nosotros lo leemos desde edades tempranas y, gracias a eso, hoy día tenemos un profundo amor por la literatura. Es bueno que en un mundo dominado por videoclips, videogames y reality-shows, los jóvenes se formen culturalmente mediante libros, sean del autor que sean. El placer de la lectura es incomparable.

MIENTRAS LEO

María González (Madrid, España)

"...En estos momentos estoy leyendo el último libro del maestro King, Mientras Escribo. Lo intento ir saboreando poco a poco, pero no puedo remediar devorarlo cada noche, en el metro... Ayer por la noche me quedé sorprendida al ver que coincidimos en uno de mis escritores favoritos: Steinbeck, y aún más cuando habla justo de mi novela preferida: Las uvas de la ira (se la recomiendo a todo el mundo). Soy de las que pienso -y espero no equivocarme- que dentro de unos años, Stephen King será tratado no como un escritor de masas, de literatura comercial (como ahora), sino como un gran genio de la literatura del siglo XX. ¡Qué los críticos abran los ojos y se den cuenta pronto!..."

Respuesta

Si es por ser sinceros, poca importancia tiene lo que opinen o no los críticos. Todos conocemos la calidad literaria de King, más allá de la opinión de estos "señores". En *Mientras Escribo*, al igual que en *Danse Macabre* y en tantos artículos de no-ficción, King demuestra un profundo conocimiento del mundo literario, y le da valor al lector, al placer de la lectura. Además de un brillante escritor es, sin duda alguna, un referente importante a la hora de analizar la cultura de las últimas décadas.

RABIA

Carlos García Caballero

"...Recientemente he leído Rabia, y me ha chocado bastante. Me explicaré: en las novelas de Stephen King cuando los personajes hacen daño a alguien o lo matan, está perfectamente justificado, el lector está incondicionalmente de su lado. Ejemplos: John Smith en La Zona Muerta se carga al futuro presidente de los Estados Unidos, si, pero el lector sabe que es una persona absolutamente ruin, que ha matado y que seguirá matando, llegando incluso a convertirse en el nuevo Hitler. Carrie White, en Carrie, acaba no solo con todo el alumnado de un instituto, sino además también con su propia madre. Pero todos compadecemos a la pobre Carrie, y en el fondo nos ponemos de su parte. Hay muchos casos más en la vasta obra de King. Yo, cuando me dispuse a comenzar Rabia, sabía que el protagonista principal mataba en la novela a dos profesores que en principio no le habían hecho absolutamente nada (de todos los fans de King es conocido este detalle debido a la polémica que ha conllevado la novela), incluso casi había matado anteriormente a otro profesor. Pues bien, esperaba que este terrible percance estuviera suficientemente justificado, por ejemplo con una infancia verdaderamente terrible, etc. Pero no, Charlie Decker no ha vivido ni vive en ese momento, a mi entender, una infancia demasiado distinta al común de las personas. De acuerdo, su padre no es precisamente Michael Landon en La Casa de la Pradera, no es que lo tratara con cariño ni mucho menos. Pero... en fin, no quedan ni remotamente justificados esos crímenes. Y tampoco se indica que Charlie sea lo que se dice un perturbado. Estuve esperando hasta el final el momento en que hubiera... no sé, alguna explicación realmente plausible a por qué hizo lo que hizo, pero ese momento no llegó nunca. Y creo que eso es lo que convierte a esta novela en algo verdaderamente terrible, sobrecogedor: hay gente que mata sangre fría y sin motivo aparente, y no están locos. Son productos manufacturados por una sociedad occidental degenerada, perversa, imbuida en la cultura de la violencia..."

Respuesta

No hay mucho que responder o agregar a este excelente comentario. La frase final da una explicación bastante clara, que compartimos. Pero Charlie Decker no es el único caso de naturaleza violenta en la obra de King, ya que hay otros incluso más terribles, como el marido de *Dolores Claiborne* o Norman Daniels en *El Retrato de Rose Madder*.

MONTANDO UNA BALA MIENTRAS ESCRIBO

Christian Ponce (Buenos Aires, Argentina)

"...En una semana tuve el placer de leer *Riding The Bullet* y *Mientras Escribo*. El primero me pareció muy bueno e interesante para un film, aunque en este caso deberían agregar cosas en vez de quitar, como en el caso de las novelas, ya que la historia no tiene demasiadas "escenas". Por el lado de *Mientras Escribo*, a pesar de la mala traducción y todo, lo disfruté muchísimo. Me llamaron de la librería ni bien terminaba de almorzar. Fui por el libro y no paré de leer hasta acabarlo, al día siguiente tenía un parcial de Matemática y no creo que haga falta aclarar que no tuve tiempo de estudiar. Lo primero es lo primero. Me fue muy interesante leer acerca de King por King. Siempre me había intrigado la relación con su hermano, ya que nunca había oído nada, y ahora veo que ya ha homenajeado al buen Dave en, por ejemplo, *IT*. Sea como sea, es un libro formidable y es altamente, uy, adverbios..., es muy recomendable para todos los fanáticos de King. Por último me queda una pregunta con respecto a una novela inédita a la que el buen King hacía mención. *From a Buick 8*, el argumento es sobre aliens, como *Dreamcatcher*, según tengo entendido. ¿Es *Dreamcatcher* el nombre definitivo de *From a Buick 8*? Ah, y otra más, el film pronto a estrenarse se llama *Corazones en la Atlántida*, pero según tengo entendido la historia que narra el film es la de *Hampones de Chaquetas Amarillas*, o también hay algo de este segundo relato (*Corazones...*) en la película?..."

Respuesta

Gracias por enviar tu opinión. Vamos a responder las preguntas planteadas: *From a Buick 8* y *Dreamcatcher* son dos novelas diferentes (podés informarte leyendo el artículo que publicamos en **INSOMNIA 31**); y el film *Corazones en la Atlántida* se basa en el primer relato del libro, aunque supuestamente incluye parte del epílogo, y también se hace alguna mención a sucesos de las otras historias.

Envíen sus mensajes para publicar en esta sección a insomni@mail.com
De ser posible, detallen nombre, apellido y país desde el que escriben.
Si quieren que su dirección de e-mail aparezca en esta sección,
para que les escriban otros lectores, aclárenlo en el mensaje.



Christine, la verdadera



Hay que ser una persona valiente para estar al lado de *Christine*, y no inmutarse. Y, encima, posar para una fotografía. A los pruebas nos remitimos: *Christine* está viva, y con un estado de salud envidiable. ¿Dónde? Pues en Estados Unidos, en un museo que alberga a los más famosos autos de Hollywood. Aunque los fans de King tenemos nuestro favorito. Nuestra favorita, mejor dicho...



CHRISTINE
**Auto utilizado en la filmación de la película
basada en la novela de Stephen King**



Créditos



INSOMNIA -- Publicación mensual en castellano con información sobre Stephen King, su vida, libros, cuentos, artículos, historias y películas. Distribución gratuita. Año 4 - Número 42 - Junio 2001 - 47 páginas

Editor: RAR (Ricardo)

Diseño de logos: Luis Braun Moll

Colaboradores: Metalian, Richard Dees, Marcelo Burstein, Krlos, Gabriel Vaianella.

Comentarios, sugerencias, artículos y cuentos: enviarlos a insomni@mail.com

Sitio Web: <http://www.stephenking.com.ar>

Colaboraron en este número:

- * Tomás Wilson, con la columna de opinión.
- * Yenifer Gama, con noticias y referencias.
- * Fernando Feliú, con la guía de películas.
- * Vlad Arkham, con el relato de ficción.

Gracias a:

- * Todos en www.ociojoven.com
- * Kevin Quigley, Brian Freeman y Lilja por la información brindada.
- * Todos en las listas de correo *KingHispano* y *SKingList*.
- * Y a todos los que escribieron y se comunicaron.

